

ESCUELA DE PSICOLOGIA
CON ESTUDIOS INCORPORADOS A LA UNAM

ESTUDIO COMPARATIVO DE RASGOS DE
PERSONALIDAD ENTRE HIJOS DE
FAMILIAS INTEGRADAS Y
DESINTEGRADAS

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN PSICOLOGIA
P R E S E N T A
VERONICA GASPAR AQUINO

DIRECTOR DE TESIS:
LIC. SILVIA GARCIA RIOS

MEXICO D. F.

270413

1999

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

DIRECTOR

Silvia Ríos

Lic. Silvia García Ríos

REVISOR

Edwin F. Sánchez Ausucua

Lic. Edwin F. Sánchez Ausucua

A GRADECIMIENTOS:

Gracias a Dios que al brindarme vida, salud y bienestar permitió que cumpliera otra de mis metas y lograr una felicidad tan grande que la comparto con mi familia y con todas las personas que me quieren.

Gracias a mi madre que todo el tiempo me motivo para que terminara mi carrera profesional, y llegar a saborear el éxito.

Gracias a mi padre por el apoyo que me ofreció para obtener lo que tanto anhele.

Gracias a la Lic. Silvia García Ríos que al compartir su conocimiento y su experiencia se logro obtener una dirección profesional de este trabajo.

Gracias a todas las personas que estuvieron a mi lado siempre que los necesite dándome su apoyo incondicional.

VERO

INDICE

<i>INTRODUCCION</i>	1
Marco teórico	
<i>CAPITULO I LA FAMILIA</i>	5
1.1 Conceptos	6
1.2 Funciones y tipos	7
1.3 Sistema familiar	8
1.3.1 Relación de los esposos entre sí	9
1.3.2 Relación de los padres con los hijos	13
1.4 Función Paterna	14
1.5 Función Materna	19
<i>CAPITULO II DESINTEGRACIÓN FAMILIAR</i>	25
2.1 Conceptos	26
2.2 Por muerte	31
2.3 Por divorcio	33
2.3.1 Tipos de divorcio	35
2.4 Efectos del divorcio	37

<i>CAPITULO III PERSONALIDAD</i>	41
3.1 Conceptos	42
3.2 Modelo de la Personalidad	45
3.2.1 Componentes del Modelo de personalidad	46
3.3 Gesell Arnold	54
3.4 Erikson Erik	56
3.5 Blos Peter	59
3.6 Havighurst Robert	61
Marco metodológico	
<i>CAPITULO IV METODOLOGÍA</i>	64
4.1 Problema	65
4.2 Hipótesis	65
4.3 Variables	66
4.3.1 Definición de variables	67
4.4 Población	67
4.4.1 Muestra	67
4.5 Instrumento	68
4.6 Procedimiento	69
4.7 Diseño de la investigación	70
4.8 Tratamiento estadístico	70
4.9 Resultados	73
4.9.1 Análisis de Resultados	89

<i>CAPITULO V CONCLUSIONES</i>	94
5.1 Conclusiones	95
5.2 Limitaciones	98
5.3 Sugerencias	98
 <i>BIBLIOGRAFÍA</i>	 99
<i>ANEXOS</i>	101

INTRODUCCIÓN

La familia es la que constituye el núcleo de la sociedad, es la fuente de socialización de sus integrantes y moldea su personalidad. Porque al nacer el individuo en el seno de la familia, es miembro de un sistema social al que debe adaptarse, por tanto sus acciones se encuentran regidas por la organización y estructura familiar.

El sistema familiar en nuestra sociedad va unido al matrimonio, que puede ser considerado desde diferentes puntos de vista: legal, social, religioso y psicológico.

La inquietud en el estudio de la desintegración familiar surge al percatarse de que existe mayor número de familias destruidas por la separación no legal o por el divorcio.

Todos los integrantes de la familia, sufren cambios cuando esto sucede; pero los más afectados son los hijos, ya que al separarse los padres no cumplen con sus funciones como:

- a) Proveer de cuidado general a los niños, mediante la satisfacción de necesidades biológicas de alimento y protección física.
- b) Fomentar los lazos afectivos de unión y solidaridad entre los miembros de la familia y entre los demás.

- c) Proporcionar los factores necesarios para el desarrollo emocional, social y el más importante que es el psicológico.
- d) Facilitar la educación de los roles sexuales de los integrantes de la familia principalmente el del padre (hombre) y el de la madre (mujer).
- e) Proporcionar el amor, el afecto, el respeto y protección a los hijos.
- f) Permitir su desarrollo de la personalidad de cada integrante del núcleo familiar.
- g) Aceptar su independencia de los hijos.
- h) Proporcionar confianza y seguridad.
- i) Ofrecer respeto y una gran comunicación.
- j) Mantener unida a la familia.

Provocando retraso o daño en el desarrollo de sus miembros, pues ellos transmiten los valores, las normas, los lineamientos, las reglas de la sociedad.

La conducta social y las actitudes del niño son el reflejo del ambiente hogareño en el que se desenvuelve.

El objetivo de esta investigación es descubrir las diferencias en los rasgos de personalidad de los preadolescentes de familias integradas y familias desintegradas.

Por tal motivo trataremos en esta investigación:

En el capítulo I se habla del sistema familiar y las funciones que deben cumplir el padre y la madre, para satisfacer las necesidades de los hijos.

En el capítulo II se habla de las causas y efectos de la desintegración familiar.

En el capítulo III se explican los factores que conforman el desarrollo de la personalidad así como diversos autores que estudian al preadolescente para exponer sus teorías de la personalidad.

Y los capítulos IV y V describen los resultados que se obtuvieron en la investigación.

CAPITULO

I

LA FAMILIA

El ser humano es un ser social, busca a los de su misma especie, desde el nacimiento, el impulso primario va hacia el mantenimiento del contacto y comunicación interpersonal, por lo tanto se encuentra en constante interacción consigo mismo y con los otros. Su identidad es al mismo tiempo individual y social, es un microcosmos de su grupo familiar.

Al principio el hombre se preocupó por sobrevivir; el hambre y otros apetitos modularon sus formas de existencia. Se vio urgido a propagar la especie, una ciega propensión que no tenía nada que ver con el corazón sino que meramente reproducía un acto animal. No se conocían más que los dos sexos y la descendencia no significaba nada para su madre, ni para su padre.

Aprendió el hombre a competir en agilidad y destreza con los otros hombres y animales, hasta que surgió la necesidad de relacionarse entre ellos y ser superior a los animales.

Al unirse el hombre, la mujer y los niños, dio lugar a sentimientos más finos; la mujer se volvió más sedentaria para cuidar la casa, y el hombre más activo para buscar alimento. Apareció la familia; en la edad media los sistemas familiares eran instituciones que se hacían un propósito de poder y sobrevivencia y no permitían la espontaneidad que es posible lograr en nuestros días.

No es fácil la función que el sistema familiar debe cumplir para que sea efectivo; deberá ser capaz de dar cabida a todos los impulsos de sus integrantes y permitir la expresión y satisfacción de todas sus necesidades, permitir a sus miembros el desarrollo y expresión de las emociones humanas.

La familia es un sistema que sólo a través de largos años ha podido manifestarse como una institución sofisticada que ofrece un sinnúmero de ventajas y servicios; entre otros, la posibilidad de que se desarrolle el amor y la ternura, que en algún tiempo fue muy difícil de lograr.

1.1 Conceptos

Levi-Strauss (1982) manifiesta: "La familia se compone por el padre, la madre y los hijos, en la que las relaciones más fuertes son las psicológicas y las económicas, sirve para designar un grupo social y posee tres características, se origina con el matrimonio, la forma el esposo, la esposa y los hijos, que se encuentran unidos por lazos legales, derechos y obligaciones, económicas, religiosas, etc.; así como derechos y prohibiciones sexuales, además de una cantidad variable de sentimientos y emociones recíprocas como el amor, el afecto y el respeto".¹

Cualquier grupo de personas que pretendan vivir juntos, necesitan para obtener la cooperación de todos, ser capaces de anticipar las respuestas de cada uno de los que forman el grupo y de predecir razonablemente el comportamiento de sus miembros.

¹ Levi-Straus. La Familia. España: Anagrama, 1982

Estrada (1989) manifiesta. "La familia es una unidad de personalidades interactuantes que forman un sistema de emociones y necesidades engarzadas entre sí de la más profunda naturaleza".²

De acuerdo a esta definición todos los miembros de la familia, buscan en todo momento de su vida la satisfacción de sus necesidades emocionales y afectivas dentro del seno de la familia; y es la base de relaciones estrechas por virtud del matrimonio que suministra una herencia biológica, social y cultural; con un clima emocional para lograr el desarrollo y crecimiento de cada uno de sus miembros.

1.2 Funciones

Se considera que los elementos de mayor influencia significativa para el desarrollo de la personalidad del ser humano son, su herencia genética y su ambiente social que es la familia.

Existen cuatro factores que operan dentro de la familia:

- 1.- La familia se especializa en la formación de los papeles para cada uno de sus miembros.
- 2.- Es el socializador primario del niño, le deposita tabúes, costumbres, religión, amor, etc. de la sociedad a la que pertenece.
- 3.- Mantener la capacidad para reconocer, orientar y resolver los problemas que se generan entre los miembros para lograr el

² Estrada, Inda, L. El ciclo vital de la familia. México: Posada, 1989

desarrollo y satisfacción de sus necesidades.

4.- Formar la personalidad de su descendencia.

Tipos de Familia

Familia nuclear que está formada por padre, madre e hijos.

Familia extendida que se compone por primos, tíos, abuelos, etc., que son miembros de tres generaciones.

Cada familia posee sus propias características, cada miembro cumple una función, simple o compleja, tienen sus normas, reglas y valores que comparten; pero cuando existe un mal funcionamiento de alguno de los miembros, se produce un desequilibrio que en ocasiones se llega a la desintegración familiar.

Con mayor frecuencia tal desequilibrio es provocado por un cónyuge, ya sea el hombre o la mujer, que en su relación de pareja presentan problemas que no logran resolver y se separan, afectando a todos los miembros de la familia.

1.3 El sistema familiar

El estudio de la familia como sistema comprende las siguientes relaciones o dimensiones fundamentales:

1.3.1. Relación de los Esposos entre sí

Se subdivide ésta relación en seis etapas diferentes que comprenden desde el proceso por el cual los cónyuges se seleccionan uno a otro, la vejez y muerte, pasando por las diversas etapas tempranas e intermedias en la vida de la pareja.

La duración en años de cada etapa es variable y no hay límites precisos entre una etapa y la siguiente.

Etapa 1 Selección.

Las bases sobre las cuales una persona escoge a otra para compartir el resto de su vida, son de gran importancia, sobre todo en los tiempo presentes en los que la mayoría de las selecciones son voluntarias, y la responsabilidad de las consecuencias recae sobre los individuos mismos.

La selección se hace partiendo de una necesidad básica que debe ser satisfecha por el cónyuge. La mayor parte de las parejas afirman que la base de la selección es el hecho de estar enamorados; es cierto que en el proceso de enamoramiento participan factores como la apariencia física, recuerdos, juicios de otras personas importantes, poder, capacidades intelectuales y afectivas, etc.

Lidz (1968) dice: " Si bien somos capaces de escoger de quien enamorarnos, somos mucho menos capaces de juzgar acertadamente con quién podemos vivir en armonía por el resto de nuestras vidas".³

³ Lidz, T. *The person*. New York: Basic Books, 1968

Etapa 2 Transición y adaptación temprana

Su duración es aproximadamente del 1er. al 3er. años de unión; una vez hecha la selección, los integrantes de la pareja joven se enfrentan a la tarea fundamental de adaptarse a un nuevo sistema de vida con hábitos, demandas y satisfacciones con su cónyuge diferentes a los que tenía en su familia de origen.

En el área de la intimidad existe fragilidad, resultante de reglas, las cuales empiezan a ser negociadas en ésta etapa, estas reglas poco a poco se van solidificando, obteniendo lo permitido y lo prohibido en la intimidad.

Las parejas empiezan a probar su poder en relación a diversos aspectos, como la administración del dinero, decisiones acerca de diversiones, etc. Tienen pleitos frecuentes que pueden ser positivos y funcionales para el desarrollo de la pareja, o bien la pareja no resuelve estos conflictos y formar resentimientos y rencores que repercuten más tarde sobre los hijos.

Etapa 3 Reafirmación como pareja y paternidad

Duración aproximada entre el 3er. y el 8vo. año de casados; ésta etapa aparecen dudas sobre si la selección del cónyuge fue la correcta o no.

La resolución de estas dudas conduce a una reafirmación de la estabilidad de la pareja o a una certeza de que lo más adecuado para la felicidad es la separación ó el divorcio.

Los límites de la pareja están mejor definidos ahora, son más frecuentes los celos en relación a amistades ya que los cónyuges se ausentan del hogar por tal razón, aparecen los triángulos amorosos con aventuras extramaritales.

Las parejas se inician en la tarea de ser padres; que al nacer los hijos con gran frecuencia las parejas con problemas hacen uso de los hijos para solucionarlos, provocándoles diferentes inconformidades y resentimientos.

Dentro de las parejas se pueden dar tres tipos de relaciones:

- Relación Simétrica. Esta es una relación entre dos personas con los mismos tipos de conducta; ambos esperan recibir órdenes y dar ordenes, tienen iguales derechos y obligaciones.
- Relación Complementaria. La conducta entre los dos es diferente, uno de los cónyuges predomina, manda, y el otro se somete y obedece, es el matrimonio tradicional.
- Relación Paralela. Los cónyuges se apoyan mutuamente, se considera el tipo de relación más deseable, pero más difícil de conseguir.

Etapa 4 Diferenciación y Realización

Comprende del 8vo. al 15vo. año de unión, y se caracteriza por la consolidación de la estabilidad del matrimonio y la terminación de las dudas acerca de la elección del cónyuge.

Su intimidad se profundiza en los matrimonios donde no existen conflictos, pero donde los hay ésta intimidad se aleja cada vez más.

Etapa 5 Estabilización

Comprende de los 15 años de casados a los 30, los cónyuges se encuentran en edades aproximadas entre los cuarenta y cincuenta y cinco años; y es probable que tengan hijos adolescentes o adultos jóvenes, que al separarse de los padres crean cambios importantes en el núcleo familiar.

La intimidad se encuentra amenazada por el proceso de envejecimiento y la monotonía.

Etapa 6 Enfrentamiento con vejez, soledad y muerte

Aproximadamente dura entre los 30 y 40 años de matrimonio. Los temas principales son la vejez, con su pérdida de capacidades físicas e intelectuales, con la soledad por la partida de los hijos y las muertes graduales de parientes y amigos.

Todos estos puntos representan fuentes de stress para la pareja y, aunque tienen variaciones en sus respuestas a estos acontecimientos, lo que predomina es la angustia y necesidad de apoyo y afecto. Los integrantes de la pareja, tienen mucha necesidad de apoyo y cariño uno del otro y, es en este tiempo cuando la muerte los priva de lo que más necesita y se tienen que enfrentar a la soledad de la viudez.

Los conflictos son menos frecuentes y, en caso de que se presenten es por las necesidades insatisfechas de apoyo y cariño, son frecuentes los miedos de abandono y deserción.

1.3.2 Relación de los Padres con los hijos.

Toda paternidad es una misión, nadie se convierte en padre o madre si no es por una decisión personal, incluyendo así un compromiso. Existe una ley de naturaleza que liga al padre y a la madre con el hijo, desde el primer día de su concepción hasta el último de sus días.

El consejo económico y social de las naciones unidas (1969) manifiesta: "La madre disfrutará de iguales derechos y obligaciones que el padre en lo que respecta a la guarda de los hijos menores y al ejercicio de la patria potestad sobre ellos, incluidos el cuidado, custodia, educación y mantenimiento".⁴

El niño permanecerá durante un tiempo en un estado de dependencia total de los padres, y será fatal sustraérsela; más adelante se transformará en un ser consciente, que camina veloz y que se fija en sus padres, que son los seres más próximos y más importantes para él; sus deseos de afecto, ternura y seguridad son tan grandes, que si son satisfechos por los padres tendrá una seguridad en sí mismo, firmeza en sus decisiones, amor hacia él mismo y hacia los demás, una identidad sana, en fin una personalidad equilibrada, sin ninguna alteración; la cual no podrá obtener cuando los deseos no son satisfechos debido a la ausencia de los padres.

⁴ Publicaciones de las Naciones Unidas. Derechos y deberes de los padres, incluida la guarda de los hijos. Nueva York: Agencia Crane, S.A.1969

Cuando el niño crece, los padres deben crecer con él, han de acompañar día a día la evolución de los hijos y pensar la manera en que se educan en cada etapa de su desarrollo.

1.4 Función Paterna

En el contexto familiar, el padre influye con frecuencia de manera indirecta sobre sus hijos al afectar el comportamiento de la madre, por lo que se vuelve imprescindible considerar al padre como parte del sistema familiar.

Un padre con demostraciones permanentes de amor a sus hijos, y con una actitud de protección y cariño a su compañera genital, será un modelo de identidad y de identificación, que en un futuro sus hijos expresarán a través de actitudes similares hacia sus propios hijos.

Espejel, A.E. (1987) afirma: "El varón en su rol de padre y de esposo, simultáneamente, proyecta en la pareja la introspección materna, y modela y transmite a sus hijos la imagen femenina." ⁵

La imagen del padre ha sido despojada de toda apariencia de arbitraria autoridad sobre la familia; ya no es el incuestionable gobernante que debe ser temido, respetado y obedecido, su poder se ha reducido, y en México lo comparte con el de la madre.

⁵ Espejel, A.E. *Psicología de lo masculino*. Instituto de Investigación en psicología clínica y social. México, 1987

Desde el punto de vista biológico, el padre es el que da el género sexual al aportar su gen X o Y, y cuya repercusión dependerá de las expectativas del padre y de los intereses de la familia.

Otra función del padre es la de proveer de alimento y seguridad al grupo y al hogar, lo que posibilitará al hijo desarrollar un sentimiento de confianza básica, de pertenencia y de territorialidad. Desde el punto de vista psicológico, el padre posee distintas funciones frente al hijo sobre todo como figura definida que posibilita la diferenciación femenina.

La función rescatadora del padre, al asimilar las cargas agresivas, sexuales y eróticas que la madre desplaza hacia el hijo varón y al prohibir que la relación simbiótico-feminizante impida la integración de la identidad masculina, es una de las funciones centrales del padre.

El padre ayuda al hijo en el control de sus impulsos; éste al brindar protección se ofrece como objeto que se internaliza y de esta forma en el futuro da protección desde el interior del individuo. Al obtener de esta manera protección desde su interior, el sujeto se siente querido por ese objeto internalizado llamado padre, aumentando así su autoestima.

El niño por sí mismo no puede controlar sus impulsos, ya que son más fuertes que él; sin embargo, en su fantasía el padre es percibido más fuerte que sus propios impulsos, esperando obtener ayuda de él. El padre ayuda así en la agobiante tarea de controlar los impulsos del niño favoreciendo de esta manera un mayor autoaprecio en el hijo.

El padre al ayudar al hijo en el control de los impulsos, colabora a instaurar el predominio del proceso secundario, estableciendo la capacidad de demora, lo cual es indispensable para llevar a cabo el proceso de adaptación a la realidad. Es quien pone los límites, quien da las reglas exigiendo su cumplimiento.

El papel del padre es importante no sólo en lo que respecta a los vínculos emocionales sino que también influye en el desarrollo social, sexual, cognoscitivo, lingüístico, a corto y a largo plazo. Modela toda la personalidad de sus hijos y no es un elemento pasivo en el desarrollo psicológico de los mismos, de tal forma que su actividad no se restringe a la de ser un mediador que con su autoridad transmite las reglas sociales y con sus prohibiciones fortalece su consciencia; menos aun su papel se reduce a tipificar de forma adecuada a sus descendientes enseñándoles a comportarse como la sociedad espera de su feminidad o su masculinidad.

Lo esencial de la función y presencia del padre, no se limita a la de ser una figura de identificación psicosexual e introyección de normas y reglas morales, es también un objeto de amor, admiración e identificación. El padre es el poderoso, el fuerte, omnipotente, el gran hombre en la vida del niño, el protector, la figura punitiva autoritaria y castrante, la que le ayudará a hacerse hombre y buscar el objeto femenino de amor, el que admira y teme.

Si bien es cierto que la figura del padre es fundamental a lo largo de toda la vida del niño, hay dos momentos en los que adquiere un carácter especial, en donde su actuación real es determinante para que el niño pueda solucionar sus conflictos: uno es al que se denomina organización genital temprana entre los seis y los doce meses de vida con la iniciación del triángulo edípico, y el otro es en la entrada de la adolescencia, cuando la maduración genital le obliga a definir su rol en la procreación, en las niñas con la aparición de la menstruación, y en los varones con el surgimiento del semen.

El padre no es sólo el medio de inseminación, es el representante del sexo masculino; es el modelo, el apoyo, la imagen de autoridad que contribuye al desarrollo de la personalidad del hijo. Siendo ésta tan importante es dividida en función directa y en función indirecta.

Función Directa:

El padre es el regulador de la distancia entre la madre y el hijo, es él quien corta el cordón umbilical psicológico entre madre-hijo. Al lograr la separación asegura la independencia y autonomía del individuo, siendo el niño que pasará de una relación dual (madre-hijo), a una relación triangular (madre-hijo-amigos), de naturaleza social.

Se desarrolla la afectividad del niño, los padres son los primeros que prescinden el desarrollo de ésta vida afectiva, ya que son los primeros objetos de amor del niño.

El padre impide el sueño del niño que es el poseer a la madre, denominado como el complejo de edipo; es una mezcla complicada de sentimientos contradictorios como son el amor al progenitor del sexo opuesto y celos u odio hacia el progenitor del mismo sexo. Sentimientos que son vividos inconscientemente por el hijo, que le servirá para que desarrolle su personalidad; la confianza en uno mismo, y el sentimiento de inferioridad nacen del buen o mal desenlace de la rivalidad edipidiana.

También para la niña el padre es el regulador de la distancia entre ella y la madre, pero la situación edipidiana es más complicada porque la hija debe pensar en un primer objeto de amor primitivo, primordial que es la madre a un segundo objeto de amor que es el padre. La hija quisiera que su madre estuviera siempre con ella y, al no ser así busca el amor absoluto del padre; la madre se convierte en rival, y el padre resulta idealizado, lo que le permitirá abandonar la situación de niña para asumir el estado de mujer, y orientar su amor hacia otro hombre.

El padre logra la identificación del hijo, que también entra en función para el desarrollo de su personalidad; identificarse es incorporar, asimilar las cualidades del modelo (padre o madre), de acuerdo al sexo del niño, querrá ocupar su lugar y finalmente eliminarlo (el padre es modelo y rival al mismo tiempo); aunque el niño encuentre otros individuos como amigos, profesores etc., que serán nuevos puntos de referencia para sus identificaciones, pero se

percibirán en forma positiva o en forma negativa de acuerdo al modelo inicial que fue el del padre.

La imagen paterna cambia en función de la edad y de la experiencia del hijo, más tarde el padre podrá decepcionarle, pero la fuerza de la historia infantil es tal, que sigue actuando e influyendo durante toda la vida.

Función Indirecta

Es la que el padre ejerce por su lugar y su papel dentro de la pareja conyugal, por ser el marido de la mujer, que le proporcionará la seguridad y el amor que ella necesita la función se ejerce a través de los impactos afectivos y emocionales que causará en la madre el comportamiento del padre dentro de la pareja conyugal; así el amor del marido a su mujer opera directamente sobre los procesos en la relación madre-hijo, ya que el marido no debe ver al hijo como rival sino como un miembro más del núcleo familiar, pero desgraciadamente en ocasiones esto no sucede así.

La función del padre es una necesidad constitutiva del ser humano; que no se podría realizar sin la presencia del amor y en otras ocasiones del desamor, el cual se crea dentro del núcleo familiar, por conflictos conyugales.

1.5 Función Materna

Las condiciones biológicas del nacimiento hacen que los primeros contactos del recién nacido con el mundo exterior se realiza por mediación

de la madre; que por su existencia física, por los contactos físicos que con él mantiene, pertenece también a este universo exterior.

La relación madre-hijo es primordial para el desarrollo de la personalidad del niño; la función materna comporta tres elementos:

- 1.- La satisfacción de las necesidades elementales (facilitación del alimento físico).
- 2.- La sedación de las tensiones (facilitación del placer).
- 3.- La satisfacción de la necesidad de presencia y de seguridad (facilitación de alimento afectivo).

El alimento físico parece el elemento primero, el más vital; pero la necesidad de alimento es sentida subjetivamente como una tensión, como un desagrado, de tal manera que su satisfacción, que elimina la tensión y suprime el desagrado, es fuente de placer.

La satisfacción es decir el placer, son garantizados por la presencia de una figura, que es la madre, cuyo contenido psicológico se enriquece con la ternura y la protección, o sea, la facilitación del alimento afectivo.

El ser humano de sexo femenino satisface mejor las necesidades vitales (físicas y psíquicas), que impone las condiciones neonatales. Entre la función maternal y el nacimiento del niño hay una especie de continuidad natural y necesaria, la mujer lleva en sí la virtualidad de la función maternal a la vez que la de ser madre.

La personalidad se construye en esta dialéctica de intercambios afectivos primordiales, entre la madre e hijo, ya que ella le proporciona cuidados, seguridad, afecto, placer, convirtiéndose en el primer objeto de amor.

La personalidad no puede reducirse al comportamiento, a la actitud, a las reacciones exteriormente objetivales; existe también como subjetividad, como vida interior, como realidad psíquica interna, con su carácter único, esencialmente personal, que hace que cada individuo se perciba interiormente como un yo irreducible e inasimilable a toda otra personalidad, a todo otro sujeto.

Preguntemos a cualquier madre acerca de qué es aquello que considera esencial en el ser madre y no vacilará en contestar el amor.

John Bowlby (1951) menciona: "El amor de la madre es esencial para el desarrollo del hijo, para la salud mental como las vitaminas y las proteínas lo son para la salud física".⁶

El amor representa la capacidad de experimentar multitud de sentimientos centrados en su objeto, que en el caso del amor materno está representado por el hijo; la madre se identifica con su hijo, le considera como parte de sí misma y experimenta como propios, tanto sus alegrías como sus sufrimientos.

⁶ Bowlby, J. *Maternal Care and mental health*. Geneva: World health organization, 1951

El amor conlleva sensibilidad, sin ella no se puede mantener la constante presencia del otro en uno mismo que hace posible la rápida respuesta a su comportamiento y la anticipación del mismo que existe entre madre e hijo.

Subyacente a la sensibilidad de una madre está la capacidad para ver las cosas desde el punto de vista del hijo, Mary Ainsworth creó una escala de sensibilidad-insensibilidad; ésta escala se refiere a la respuesta de la madre a las señales y comunicaciones de su hijo lactante.

La madre sensible es capaz de ver las cosas desde el punto de vista de su bebé, está sintonizada para recibir las señales del niño, las interpreta correctamente y responde a las mismas de forma rápida y adecuada, hace que sus respuestas concuerden con las señales y comunicaciones del niño. La madre sensible no puede rechazar, interferir o ignorar a su hijo.

Tienen hijos más seguros, que son capaces de explorar situaciones desconocidas, utilizando a la madre como puerto de refugio al cual pueden volver cuando lo requiera.

La madre insensible por el contrario, realiza sus intervenciones casi exclusivamente en términos de sus propios deseos, estados de humor y actividades; tiende más bien a perturbar las implicaciones de las comunicaciones de su hijo, interpretándolas a la luz de sus propios deseos o defensas, o no responde a ellas en absoluto.

Sus hijos muestran más bien tan acentuada inseguridad que no pueden perder a la madre de vista o, por el contrario son incapaces de utilizar a la madre como una base segura durante sus juegos y exploraciones que tienden a proseguir como si la madre no estuviese presente.

La sensibilidad maternal constituye una característica importante para que el niño se desarrolle normalmente, y la ausencia de este rasgo ha de considerarse como patología.

Cuando el hogar de los hijos es seguro, es un remanso de paz lleno de armonía entre el hombre y la mujer de quienes recibió la vida, se sienten seguros porque conocen la inmensa alegría de ser amado por sus padres que mutuamente se aman, pero si el hijo descubre el desamor que es producto de las relaciones conyugales negativas y que la mayoría de ellas llegan a desintegrarse, surge en él miedo de ver deshacerse esa unidad que ama como tal y de tener que perder al padre para seguir a la madre o viceversa, que en ambos casos queda solo, manifestando de diferente manera su inconformidad o soledad en su conducta.

Si el amor de los padres engendra por naturaleza la alegría en sus hijos, su desamor provoca en ellos una tristeza profunda; el amor tiene sus raíces en el hogar por ser la emoción fundamental que regula todas las relaciones interpersonales del ser humano.

El tipo, cantidad y calidad de las relaciones Padres-Hijos, influyen poderosamente en el desarrollo personal de éstos, pues los que han sido

atendidos y estimulados positivamente alcanzan sus objetivos, son emprendedores y seguros de sí mismos; a diferencia de aquellos que han sido privados de afecto, por relaciones desfavorables de sus progenitores.

Existen algunas situaciones propias de los padres que intervienen para que no se logren las funciones paternas de forma satisfactoria como:

- Traer al mundo hijos no deseados.
- Fueron en su adolescencia padres de sus propios hermanos.
- No planificar el número de hijos
- La actividad laboral por tiempos prolongados, reduce la convivencia con los hijos.
- Problemas en la relación de pareja conyugal.
- Vivir con hijos ajenos dentro del segundo matrimonio.
- Problemas económicos.
- Desintegración familiar

Para fines de esta investigación sólo se analizará éste último punto.

CAPITULO

II

DESINTEGRACIÓN FAMILIAR

2.1 Conceptos

El fenómeno social de la desintegración familiar se establece a partir del rompimiento de la armonía y equilibrio que existía en la familia. La seguridad, el afecto, y en general el desarrollo psicológico y emocional de los hijos se ve dañado cuando la familia pierde su unión de grupo. Ya que son los padres los que respaldan emocionalmente a éstos principalmente durante la primera infancia hasta la adolescencia, incluso hay quien considera que tal orientación y respaldo abarca hasta la muerte.

Pero que sucede cuando tal apoyo no es satisfecho, por causa de que la unidad familiar es desintegrada; lógicamente el desarrollo de la personalidad se altera, pues los hijos se sienten desprotegidos, relegados, provocando sentimientos depresivos entre otros trastornos que pueden originarse por tal situación que no solo se produce por la muerte de alguno de los padres, sino por el divorcio o separación informal de los cónyuges.

Los efectos que provoca esta ruptura depende del tipo de desintegración, de la edad que tenían los hijos, y si la separación de los padres es definitiva o temporal.

Los hijos perciben la desintegración familiar de diferente manera, dependiendo de la razón por la cual se produjo.

Cooper, David (1981) menciona: "La desintegración familiar es un proceso que culmina con la ruptura de los vínculos principalmente afectivos que mantienen unidos a los esposos, a éstos con sus hijos, y a éstos entre sí".⁷

Es la descomposición de la célula conyugal, a causa del distanciamiento psíquico o físico de los cónyuges, debido al aflojamiento de los vínculos, las tensiones y conflictos entre los miembros de una familia, que pueden conducir a la ruptura parcial o total, o cuando las relaciones interpersonales entre los miembros de una familia son muy débiles o se han roto y, consecuentemente no existe una fuerte cohesión en el grupo familiar.

Toda desintegración trae como consecuencia una apatía entre cualquier estímulo que se presenta en los integrantes de la familia, falta de apoyo, cambios en los roles, en las reglas, en los valores de la familia, y lo más importante es que provoca tensiones y conflictos emocionales que afectan a los cónyuges y a los hijos.

Cuando el mundo que nos rodea se agrieta o cambia, lo primero que sufre el impacto a todas las edades, es nuestra propia conciencia de seguridad; la seguridad se pierde cuando las cosas o las conductas cambian; cuando vacilan los sostenes en que nos apoyamos para estar y para ser.

En el adulto normal, la racionalización del cambio, su intelectualización, las creencias y una multitud de mecanismos de defensa

⁷ Cooper, David. La muerte de la familia. México: Ariel, 1981

maduros, le permiten hacer frente a los cambios que imponen el vivir, sin que el organismo se resienta excesivamente.

Pero en el niño la situación es muy distinta, no hay posibilidad de racionalizar las cosas; el mundo de objetos conocidos es muy reducido y los conceptos y leyes que empieza a utilizar no son sentidos como abstractos, ya que el mundo que le rodea, base de su conciencia de seguridad y de su mismo equilibrio gira vertiginosamente.

Casi al mismo tiempo que cambia su medio físico es decir, los lugares por los que correteaba tranquilo y en los que había adquirido las experiencias y la conciencia de sí mismo, cambia y se rasga la relación y la dependencia de personas a las que el niño podría llamar suyas, que son sus padres por haber establecido con ellas lazos de seguridad, de identificación y de oposición.

La desintegración familiar implica peligrosas consecuencias individuales y sociales para los hijos ya que tienden a presentar conductas morbosas, mayor fragilidad emocional, la delincuencia, etc.

Es por tanto, de suma importancia analizar la situación de los hijos y las consecuencias que la desintegración provoca en la vida de los mismos.

Wallerstein y Kelly (1977), estudiaron a 131 niños entre tres y dieciocho años, provenientes de familias desintegradas por el divorcio, siendo valorados primero en el momento de la separación, y segundo a los dieciocho meses.

obteniendo las conductas, sentimientos y mecanismos de adaptación más importantes que se dan en las diferentes etapas de desarrollo de los niños.

Consideran que los niños más pequeños son los más afectados debido a su dependencia de los padres y a su dificultad para percibir objetivamente la situación del divorcio, ya que no pierden la esperanza de que sus padres se reconcilien. Los resultados de dicho estudio son:

Preescolares (2.5 a 5 años)

- Conducta que presentaban: regresión
- Sentimientos: de abandono
- Mecanismos de adaptación: fantasía
- Revaloración a los dieciocho meses se obtuvo: el 42% superaron el periodo de tensión.

Latencia temprana (6 a 8 años)

- Conducta que presentaban: enojo y temor a la madre, declinación escolar.
- Sentimientos: temor de su situación y de su futuro
- Mecanismos de adaptación: negación
- Revaloración a los dieciocho meses se obtuvo: el 50% mejoró, el 15% consolidó sus conflictos, y el 23% empeoró.

Latencia tardía (9 a 11 años)

- Conducta que presentaban: dominio, somatización, enjuician a los padres, precoz y enojo organizado.

- Sentimientos: confusión de identidad, soledad, empatía.
- Mecanismos de adaptación: debilitamiento del super yo
- Revaloración a los dieciocho meses se obtuvo: 50% consolidó sus conflictos.

Adolescencia (12 a 18 años)

- Conducta que presentaban: ansiedad, mayor incidencia a problemas de adolescencia.
- Sentimientos: preocupación por la edad adulta, el matrimonio, vida sexual, valores, moral.
- Mecanismos de adaptación: ninguno
- Revaloración a los dieciocho meses se obtuvo: más afectados de lo que reconocían

Muchas veces el divorcio constituye una mejor solución, que vivir constantemente bajo problemas, tensiones y conflictos; Hetherington (1977) dice: "Los hijos muestran menos enfermedades psicosomáticas y conductas delictivas que aquellos que tienen a su familia íntegra, pero desdichada".⁸

Existen varias causas por las que se llega a desintegrar la familia, como por muerte y por divorcio.

⁸ Hetherington, E.M. Cox, M. y Cox R. Play and social interaction in children following divorce. The journal of social issues. Vol. 35 No. 4, 1977

2.2 Por Muerte

Cuando la ruptura de la familia se debe a la muerte de alguno de los padres, el hijo traspasa su afecto hacia el otro padre que quedó, buscando la seguridad que tenía anteriormente. Pero si el padre no se preocupa por resolver los problemas materiales y emocionales que crea un hogar desintegrado, el hijo se siente rechazado, falto de cariño, amor, comprensión y apoyo; esto puede conducir a que forme sentimientos negativos que afecta a la personalidad del hijo.

Durante los primeros años de vida, la pérdida de la madre es más importante que la del padre, la madre es difícil de sustituir en algunas de sus funciones ya que ella es el primer objeto de amor del niño y la personalidad se construye en la dialéctica de intercambios afectivos de madre-hijo; que en su ausencia el cuidado y crianza de los hijos se confía a parientes o a personas ajenas a la familia, cuyos sistemas de crianza difieren de los ya utilizados por la madre, provocando una confusión de aprendizaje en el desarrollo del niño.

El padre al estar menos familiarizado con el rol materno que se perdió, busca en ocasiones ayuda en otra persona, busca una pareja que le pueda ayudar en tal situación.

Al morir el padre, la madre tiene que asumir toda la responsabilidad del hogar y cuidado de los hijos, creando resentimientos por parte de los hijos varones, ya que la pérdida del padre representa que no tendrá una figura de

su mismo sexo para identificarse; y al comparar su situación con la de sus amigos, le produce sentimientos de soledad y rechazo a la autoridad femenina.

La madre puede compensar más fácilmente la falta de esposo en su relación con las hijas, y es más difícil lograrlo con los hijos varones a causa de sus cualidades más toscas y en ocasiones las madres pueden conservar vestigios de resentimientos contra el hombre y expresarlo hacia los hijos varones.

Si la pérdida es de ambos progenitores, la situación es doblemente grave, pues la familia pierde su unidad creando en cada hijo sentimientos de soledad, abandono, inutilidad, provocando retrasos en el desarrollo social del mismo, haciéndolo introvertido, tímido, inseguro y desmotivado para luchar en la vida.

Pero esto no quiere decir que todas las reacciones de hijos sin padres puedan ser las mismas, pueden ser opuestas, y los hijos desarrollar una madurez tal que les permita sobrevivir y satisfacer todas sus necesidades por ellos mismos.

La muerte de los padres se entiende en los hijos como la pérdida total o permanente de las personas que hasta entonces le había dado cariño, protección, seguridad, alimentación, etc. y que ya no se tendrá jamás.

Cada miembro del sistema familiar de acuerdo a sus experiencias, se ve influenciado en su vida posterior, incluyendo en la familia que llegue a

fundar; pues al faltar la madre que es la que fomenta los sentimientos personales de los hijos positivos o negativos, y el padre que es un ejemplo a seguir dando seguridad, fuerza e identificación sexual al hijo, con que elementos forman su personalidad.

La elaboración del duelo en el niño es más difícil de resolver, ya que la realidad de que su padre o madre ya no existe se impone ante su fantasía de querer obtener nuevamente a sus padres, y que algún día regresarán, con el tiempo llega a aceptar la realidad, esto quiere decir que ya elaboró el duelo.

2.3 Por divorcio

El divorcio conyugal es la disolución del vínculo matrimonial de ambos cónyuges, es la separación legal que disuelve los lazos de unión de pareja, y que devuelve a cada miembro la autonomía con respecto del otro.

El divorcio sería poco trascendente si no hubiera hijos, ya que un hogar desintegrado por el divorcio es más grave para los hijos que cuando se produce por muerte.

Hozman y Froiland (1976) exponen que: "El periodo de adaptación es más prolongado y difícil para los hijos de padres que se divorcian, que el de adaptación a la muerte de uno de los padres".⁹

Han identificado cinco etapas en la adaptación al divorcio y son:

1.- Rechazo al divorcio

⁹ Hozmand, T.L. y Froiland, D.J. La familia y el divorcio. N.Y.: Rev. La familia, 1976

2.- Ira contra los que participan en él (los padres)

3.- Negociación de reunión

4.- Depresión

5.- Aceptación del divorcio

Anthony (1969) describe, tres etapas que se presentan en el divorcio:

1.- Stress pre-divorcio, caracterizada por discusiones de los padres, tensión familiar, desajustes diversos; en éste periodo difícilmente puede el niño sustraerse a esa situación, sin embargo la mayoría la niegan o aparentan desconocer lo que esta sucediendo.

2.- Crisis del divorcio, a pesar de la aparente preparación el o los hijos, casi nunca están dispuestos a aceptar la separación; las reacciones observadas dependen de las características de la etapa anterior, pero clínicamente hay manifestaciones de ansiedad, depresión, conductas regresivas, particularmente en los más pequeños; y en otros son frecuentes las somatizaciones.

3.- Stress post-divorcio, esta etapa será tanto peor, dependiendo como hayan manejado los padres esta separación; es el periodo de desacuerdo, resentimiento y hostilidad de la pareja para con el hijo, éste se convierte, además en la víctima de todos los procedimientos legales.

En lo que respecta al daño psicológico ocasionado al niño, toma importancia la elaboración del edipo, los proceso de identificación y el logro

de una identidad, que si no son satisfechos y resueltos trae consecuencias en el niño.

2.3.1 Tipos de divorcio

- a) Emocional: es cuando la pareja ya no está unida por el afecto, el cariño y los intereses; aunque sigan viviendo bajo el mismo techo, tengan o no peleas en este momento.
- b) Físico: es cuando existe la separación física
- c) Legal: es llevar a cabo los trámites necesarios para conseguir la separación mediante la ley.

El tipo de divorcio que más afecta y daña es el divorcio emocional, el cual generalmente sucede dentro de un ambiente de tensión muy serio, que afecta a la pareja y a los hijos; es una situación tan desagradable que a menudo el divorcio legal es bien acogido.

Llegar al divorcio es un posición difícil, la sociedad finge aceptar el divorcio pero de hecho aún no lo ha aceptado como una situación social, por lo tanto, las personas que se divorcian se encuentran en una extraña posición en la que su nueva vida libre o su nuevo papel no ha sido definido, no saben cuáles deben ser sus normas de conducta, que es permitido o bien visto por la sociedad, etc.

El divorcio emocional o psíquico tienen cuatro etapas:

Etapa I Pre-divorcio

Es un periodo de decisión donde hay un incremento de insatisfacción y de tensión marital, con una declinación en la intimidad marital; aunque aunado a una reconciliación que no es dada y se presenta un rompimiento total en la relación marital.

Etapa II Periodo de Decisión

Es firmemente hecho por lo menos por un miembro de la pareja, la ansiedad y el pánico en el prospecto de la separación son emociones muy fuertes que se presentan en este momento, constantes pleitos, revelando la naturaleza verdadera de los estados que han precedido a la relación marital y terminan con la aceptación final de lo inevitable del divorcio.

Etapa III Periodo de Lamento

Es un periodo complejo y crítico donde se presentan los términos del arreglo económico, los sentimientos de culpa y de autorreproche, por haber causado el rompimiento, un sentimiento agudo de fracaso y de disminución de la autoestima, soledad y depresión se presentan con frecuencia.

Existe enojo con el otro cónyuge, pero al mismo tiempo la aceptación del lado positivo, así como del lado negativo del matrimonio; se es realista ante la situación aunque la tristeza no termina.

Etapa IV Periodo de Re equilibrio

Es un incremento en el autocrecimiento y una disminución de problemas maritales, cuando ya se ha alcanzado la aceptación del divorcio.

2.4 Efectos del Divorcio

El divorcio no tiene el mismo efecto sobre todos los hijos de una misma familia. Debido a la tensión que viven los padres durante el período de separación o divorcio, se produce un desajuste global en la personalidad de los mismos, que se refleja en su función y en su relación conyugal; provocando el desajuste de los hijos, ya que por lo general se convierten en el foco de las tensiones paternas y generalmente son agobiados por sus padres, hasta llegar a deteriorar el desarrollo del hijo.

Lo anterior puede llevar a que el niño enfrente a los padres entre sí o que establezca alianza con uno de ellos, produciendo en él sentimientos de culpa y ansiedad.

Hetherington (1982) dice: "El impacto del divorcio en los varones es mayor que en las niñas, en el caso de que la madre se queda con los hijos, ya que los niños reciben menos apoyo positivo de sus madres por ser considerados en forma negativa, debido a que las madres sienten más tensión ante ellos".¹⁰

Los padres buscan apoyo emocional en sus hijos, y en ocasiones es excesivo, haciendo que los niños se sientan impotentes, angustiados y alteren así su desarrollo emocional y psicológico.

La reacción es distinta entre quienes recuerdan a su familia unida y feliz, y quienes la recuerdan desdichada; los primeros experimentan el

divorcio de sus padres como algo doloroso, muestran un cambio en sus sentimientos de seguridad y felicidad personal.

La desintegración familiar no se da como un hecho aislado, lo acompañan diversos acontecimientos desafortunados que los hijos deben aceptar aun cuando no quieran; partiendo desde la noticia de la separación, hasta la privación de uno de los padres una vez consumado el divorcio.

Los hijos deben aprender a establecer nuevas relaciones con cada uno de sus progenitores, pero ahora por separado, reafirmando con uno, hostilizándose con otro, de tal modo que se ajuste a la nueva situación tanto dentro como fuera de la casa, pues las relaciones con los coetáneos se modifican al cambiar el modo de vida del hijo de familia desintegrada.

Korrel (1980) enfoca el problema de la desintegración familiar por divorcio en relación con el concepto que tiene el niño de sí mismo; considera que el concepto se constituye a partir de la concepción que el niño hace las reacciones de sus padres hacia él, siendo esta concepción más importante que las reacciones reales.

Las posibilidades de adaptación de los hijos, depende de la edad que tiene; el niño preescolar se siente responsable cuando el padre se va, e intenta arreglárselas mediante rechazo y fantasías, teniendo la idea de que el padre o la madre que se fue regresará.

¹⁰ Hetherington, E.M. El divorcio visto por los hijos, infancia y aprendizaje. *American psychologist*. Vol. 18, 1982

Los niños de 7 y 8 años responden con reacciones de choque y rechazo, parecidas a las que se producen cuando uno de los padres muere, al principio están tristes, lloran, preocupados por la pérdida y buscan la reconciliación; estas reacciones las pueden expresar en forma afectiva o sintomática, más que con palabras.

Al sentirse privados y preocupados sobre su futuro, se muestran ansiosos.

A pesar de los conflictos y de la violencia en el hogar, pocos se sienten complacidos con la separación y expresan cólera, hacia la madre, al padre, a los hermanos, etc.

Estos niños no desean elegir entre el padre o la madre y procuran permanecer leales a ambos, más tarde se resignan con la pérdida, pero sus esperanzas de reconciliación persisten durante mucho tiempo, a diferencia de la pérdida por muerte.

Los niños de latencia tienen mayor capacidad para captar e integrar el significado del divorcio, aunque también experimentan sentimientos de pérdida, rechazo y desesperanza. Tienen más recursos para luchar contra esas dolorosas sensaciones, a menudo niega sentirse tristes, adoptando un aire de jactancia y entregándose a actividades fuera del hogar.

Sin embargo, como tienen mayor sentido del futuro que los niños más pequeños, están más sensibles a los trastornos en la estructura familiar y en sus propias identidades, así con frecuencia se sienten avergonzados, heridos y

humillados, lo que a su vez puede hacer que mientan acerca de la situación que están viviendo.

Es posible que estén irritados con el padre que inició la separación, a pesar de los motivos que existan para ello, y sus temores son más realistas.

La elaboración del duelo en el niño es más difícil cuando el padre abandona que cuando el padre muere, porque para que se supere la fase de elaboración, se requiere que la realidad imponga en el niño su veredicto final, que dicha persona no existe ya; y debido a que en el niño con padre abandonado sigue existiendo el padre en la realidad. Despierta en el niño mayores sentimientos de agresividad y odio como producto de una pérdida intencionada por una persona que la causa.

Prevalecen sentimientos ambivalentes como odio, envidia, añoranza y cariño. Carecen de confianza básica, por lo mismo son muy dependientes y su autoconcepto esta devaluado, por no superar la fase de separación-individuación.

En la adolescencia y adultez, el pensamiento y su conducta está dirigida al objeto perdido, hay hostilidad, con reclamo de ayuda, desesperación y desorganización. Pero a esta edad se pretende que hay una reorganización de la conducta, dirigida a un nuevo objeto.

CAPITULO

III

PERSONALIDAD

3.1 *Conceptos*

El término personalidad viene de la palabra latina persona, que significa "careta". Entre los antiguos griegos, los actores llevaban máscaras para ocultar su identidad y capacitarlos para representar caracteres que querían aparentar en la escena. Estas técnicas dramáticas fueron más tarde adoptadas por los romanos, y de ello viene nuestro término moderno de personalidad.

Para los romanos, persona significaba "lo que uno parecía a los demás", no lo que uno era realmente. El actor creaba, en la mente de los espectadores, la impresión del carácter que representaba la escena, no la impresión de lo que era realmente él mismo. Lo que una persona es, lo que piensa o siente, todo lo que está incluido en la totalidad de su psicología está, en una gran medida, revelado a través de su conducta. La personalidad, no es un atributo definido específico; es más bien la cavidad total del individuo.

La creencia de que la personalidad es algo heredado y que no puede cambiar, fue ampliamente aceptada durante siglos, poca gente reconoció la posibilidad de que el niño fuera como sus padres por haberse identificado

con ellos y haberlos imitado; por tanto el papel del aprendizaje en el desarrollo de la personalidad fue durante mucho tiempo ignorado.

Desde el principio del siglo actual, la creencia tradicional del papel dominante de la herencia se ha abandonado en gran parte; en su lugar se ha visto que la enseñanza y el aprendizaje juegan un papel muy importante, así como la inteligencia, el físico y otras características, no se deben tanto a la herencia como a factores ambientales.

Personalidad, este término expresa la totalidad de un ser, tal como aparece a los otros y a él mismo en su unidad, su singularidad y su continuidad. Es nuestro ser global, incluye la conciencia y el inconsciente en su relación con el mundo exterior, es el vínculo que da al psiquismo su cohesión. Los trastornos de la personalidad implican una destrucción de este vínculo; aquí radica la incoherencia de la mayor parte de los enfermos mentales.

Allport (1961), que ha definido la personalidad como la organización dinámica dentro del individuo de aquellos sistemas psicofísicos que determinan sus adaptaciones únicas a su ambiente. El término dinámico señala la naturaleza cambiante de la personalidad; insiste en que los cambios pueden y de hecho ocurren en la calidad de la conducta de la persona la organización implica que la persona no está hecha inorgánicamente por un cierto número de rasgos distintos, añadidos uno al otro, sino que están estrechamente interrelacionados. Esta interrelación varía

y algunos rasgos se vuelven dominantes mientras que otros disminuyen en importancia, según cambia el niño o su ambiente.

Los sistemas psicofísicos son los hábitos, actitudes, valores, herencias, estados emocionales, sentimientos y motivaciones que son psicológicas en su naturaleza, pero que tienen una base física en los estados nerviosos, glandulares y generales del niño. Estos sistemas no son el producto de la herencia, si bien se basan sobre una fundación hereditaria; se han desarrollado a través del aprendizaje como resultado de las experiencias del niño. Son las fuerzas motivacionales que determinan el tipo de adaptación que haga el niño, como cada niño tiene distintas experiencias de aprendizaje, el tipo de adaptación empleado será único en el sentido de que ningún otro niño reaccionará exactamente de la misma manera; además, como los sistemas psicofísicos son el producto del aprendizaje, la creencia tradicional de que los rasgos de la personalidad están heredados está así refutada.

Para Erich Fromm, la personalidad es la totalidad de las cualidades psíquicas heredadas y adquiridas, que son características de un individuo y que hacen a éste único.

Para Guilford, la personalidad es un patrón de rasgos únicos de la persona.

Para Cattell, la personalidad es aquella que permite predecir lo que hará una persona en una situación dada.

Personalidad es un amplio campo de diversas áreas como creatividad, anormalidad, emociones, cognición, aprendizaje y relaciones sociales.

3.2 Modelo de la Personalidad

La personalidad se compone de muchos rasgos, algunos son objetivos, observables y medibles, y otros son subjetivos. Entre los componentes objetivos de la personalidad están las características físicas, tales como el tamaño del cuerpo, el físico en general y los factores en la mecánica y química del cuerpo que influye en la velocidad y fuerza de los movimientos; las aptitudes y los talentos, a la vez físicos e intelectuales, y los rasgos psicológicos, los hábitos, los modelos de conducta y los modos de acción.

Los componentes subjetivos de la personalidad incluyen las motivaciones, las aspiraciones, los sentimientos, las ideas y las actitudes hacia uno mismo, las convicciones, los compromisos socio-políticos o religiosos y los propósitos que dan dirección a la manera como el individuo piensa, siente y actúa.

Tres factores son responsables del desarrollo del modelo de personalidad y son:

- a) La base hereditaria.
- b) Las experiencias precoces dentro de la familia
- c) Las circunstancias de la vida interior

El aprendizaje juega un papel muy importante en el desarrollo del modelo de la personalidad, las actitudes hacia uno mismo y los métodos característicos de responder ante la gente y las situaciones que son los rasgos de la personalidad son aprendidos a través de la repetición y la satisfacción que aportan. Gradualmente, el modelo se forma alrededor del concepto de sí mismo que se interrelaciona con los rasgos, que influirán sobre la conducta que el niño emplea en sus intentos de ajustarse a la gente y a las situaciones de su ambiente.

3.2.1 Componentes del Modelo de Personalidad

Concepto de sí mismo. Es un compuesto de pensamientos que constituyen la conciencia que tiene la persona de su existencia individual, su concepto de quien es, contienen la imagen del individuo que tiene de sí mismo. Esta imagen de sí mismo tiene dos aspectos el físico y el psicológico; la imagen física consiste en los conceptos que tiene el individuo de su apariencia física de cada parte de su cuerpo en relación con su conducta; la imagen psicológica consiste en los rasgos psicológicos del tipo de honradez, independencia y desvalidez.

La personalidad se realiza a través de los distintos conceptos de sí, cada uno de los cuales es una definida referencia socio-cultural o es el resultado de la interacción entre el individuo y su específico ambiente socio-específico cultural. El concepto primero y más básico del yo es formado

dentro del útero de las relaciones familiares; y los conceptos secundarios se adquieren en los ambientes fuera del hogar.

El ambiente del hogar es importante para mantener la fuerza del yo, cualquier ruptura en la familia puede tener efectos serios en el concepto del yo del niño; no solo los padres sino cualquier miembro del grupo familiar contribuye al desarrollo del concepto que tiene el niño de sí mismo, las relaciones que el niño tiene con sus padres y los otros miembros de su familia influyen más que las experiencias que comparta con ellos.

Las afirmaciones hechas por sus padres, así como sus apreciaciones de reproche o de aprecio contribuyen al concepto del desarrollo del yo; a partir de este concepto básico, el niño desarrolla anteriores conceptos de sí mismo. La manera de cómo la gente de fuera del hogar le trata, lo que dicen de él y el tipo de situación que logre en el grupo, refuerzan o modifican el concepto del yo aprendido en el ambiente del hogar.

Cuando el niño llega a la adolescencia la imagen de su yo ya está firmemente establecida, si bien puede ser realizada anteriormente al tener el individuo nuevas experiencias sociales. Todos los niños tienen un yo ideal, que es en general un concepto construido a partir de los contactos con los demás, o a partir de lo que ha leído, o lo que ha visto en el cine o en la televisión. Muy pocos niños están satisfechos de sí mismos, el yo ideal, por lo tanto, viene a llenar una necesidad y actúa de guía de conducta.

El ideal del yo del niño varía al crecer y que sus experiencias de fuera del hogar influyen en la dirección de este cambio, en su mayor parte, el ideal proviene del ambiente inmediato al niño y se deriva de estos contactos, sea directa o indirectamente, con la gente que admira o a la que le gustaría parecerse. El niño pequeño escoge primero como ideal a uno de los padres o algún miembro de la familia, cuando llega al segundo grado escolar y sus contactos sociales se amplían, su ideal es el maestro o alguna amistad de fuera del hogar o la escuela; mucho de estos ideales precoces los emplean los niños en su juego. A partir de ellos, nace un interés creciente por los ideales procedentes de fuentes remotas, como son la historia, los asuntos contemporáneos, el cine, la televisión o incluso las revistas ilustradas.

Al llegar el niño a la adolescencia, es probable que su ideal sea un adulto joven que admira, idealizan a los que tienen papeles importantes y situaciones de prestigio en la sociedad; las niñas idealizan en general a gentes que han logrado éxito en su vida social o que son atractivas en su aspecto.

El niño combina las cualidades de sus padres con las de los extraños y construye una imagen completa de su yo ideal; los niños mayores y los adolescentes tienen ideas muy específicas de acerca de lo que les gustaría ser y cómo les gustaría cambiar.

Un concepto de sí mismo estable suele estar compuesto principalmente de conceptos positivos o negativos, depende del trato que el

niño haya recibido de los demás en el hogar, donde los intentos del sí primario se forman. El concepto de sí esta sobre todo, compuesto de conceptos positivos; el niño desarrollará una buena autoconfianza, un gran fondo de autoestima, pocos sentimientos de inestabilidad e inadaptación. El niño se adaptará socialmente mucho mejor, gozará de una buena situación social y se mostrará socialmente más activo, todo lo cual le llevará a unos conceptos de sí secundarios más positivos, lo cual le reforzará los conceptos de sí mismo positivos primarios.

Si el concepto de sí mismo se compone sobre todo de conceptos negativos, el niño se adaptará socialmente mucho peor, sufrirá sentimientos de incertidumbre y de inadecuación e inferioridad y empleará muchos mecanismos de defensa, todo lo cual reforzará los conceptos de sí primarios deformables formados previamente en el hogar. En los momentos de stress, como su adaptación a la escuela, a la muerte o al divorcio de los padres, experimentará mayores reacciones emocionales y se adaptará peor que el niño con conceptos positivos.

Los ideales cambian con frecuencia durante los años infantiles, cada año el niño debe ser capaz de apreciarse a sí mismo sus capacidades y limitaciones con mayor precisión; si puede aceptar esta misión de su yo apreciada de manera realista, se adaptará bien socialmente. El niño mal ajustado, se sobre estima a sí mismo y no encuentra en el grupo oportunidad de asumir el status que cree merecer o se siente inadecuado y se rebela

contra el concepto de sí mismo del que se da cuenta que no concuerda con sus posibilidades reales.

Muchos niños se volverán adultos con temores, infelicidad, con actitudes de hostilidad, vengatividad y defensa, a causa de problemas no resueltos consigo mismos que se arrastran desde la infancia y la adolescencia hasta la vida adulta.

El segundo componente importante de la personalidad son los rasgos.

Rasgo. Es una estructura neuropsíquica que posee la capacidad para hacer equivalentes muchos estímulos y para iniciar y encauzar formas semejantes de conducta. Es aquel aspecto o dimensión de la personalidad que consiste en un grupo de reacciones características, relacionadas y coherentes entre sí, de la adaptación típica de una persona determinada.

Tiene dos características importantes: la individualidad y la coherencia. La individualidad se refiere no al hecho de que cada individuo tenga ciertos rasgos que le son peculiares, sino más bien al hecho de que tiene su propia cantidad individual de algún rasgo particular; pues son las dimensiones de comportamiento en las que difieren los individuos.

No hay ningún niño que no tenga algo de generosidad, valor o cualquier otro rasgo deseable de su personalidad. Todos los niños tienen estos rasgos, pero en distinto grado; la mayor parte de la gente se agrupa alrededor de la media en generosidad, valor y sociabilidad los muy

generosos, muy valientes o muy sociables se encuentran con tan poca frecuencia como los muy avaros, los muy cobardes o los muy insociables.

La segunda característica de los rasgos, la coherencia quiere decir que una persona se conduce más o menos de la misma manera en situaciones semejantes y en condiciones semejantes también. Un niño puede tener confianza en sí mismo en una situación en la que ha aprendido ya las habilidades necesarias para ajustarse adecuadamente, pero puede perder la confianza en sí en una situación en la que no haya tenido experiencia previa, y entonces mostrar hasta miedo.

Los rasgos son un producto del aprendizaje, al mismo tiempo se basan en unos fundamentos hereditarios, se moldean principalmente con la educación del niño en el hogar y en la escuela y por la imitación de la persona con la que el niño se identifica; si el niño se identifica con el padre, imitará los métodos característicos que tiene el padre de reaccionar ante los demás ante las distintas situaciones, de tal manera que parece haber heredado estas características; más tarde imita los rasgos de los miembros del grupo de compañeros, desarrollando los métodos característicos de adaptación aceptados y aprobados por el grupo. Algunos rasgos de personalidad se aprenden por ensayo y error.

Todos los grupos culturales tienen sus propios valores en cuanto a los rasgos considerados deseables o indeseables, todos los niños aprenden cuáles son los rasgos que están en cada una de estas categorías, descubre

que la gente que posee los rasgos admirados gana la aprobación y aceptación social, mientras que aquellos que tienen los indeseados son objeto de críticas, burlas y rechazo; además descubre al ir creciendo que no todo el mundo valora los rasgos de la misma manera, los padres, maestros y otros adultos valoran ciertos rasgos más que los compañeros y viceversa, también que hay algunos rasgos aprobados para cada sexo y para cada clase social y que algunos son básicos como la honradez, el respeto por los demás como personas, el respeto por la autoridad y un sentido de justa apreciación.

En su deseo de ganar la aprobación de la gente importante de su vida, el niño intenta desarrollar los rasgos de personalidad que se conforman a los standards del grupo con los que desea identificarse. Los niños pequeños, en los años pre-escolares, desean tener más la aprobación de los adultos que la de sus compañeros, por esta razón intentan desarrollar rasgos de personalidad que les hará ganar el reconocimiento y la aprobación de los adultos; pero al ingresar en la escuela y concientizar la importancia del grupo, se interesan mucho más en ganar la aprobación de sus compañeros. Como resultado de los standards de rasgos socialmente aprobados cambian, el niño ahora intenta desarrollar aquellos rasgos que sus compañeros de juego respetan. Los rasgos que son más admirados en un chico no son los mismos que se admiran en una chica, los conceptos de personalidad masculina y femenina a esta edad ya están establecidos.

La niña típica tiene que ser silenciosa, popular, divertida, buena con el deporte, perfecta mujercita, limpia, femenina y modesta. El niño típico, por el contrario es mandón, discutidor, agresivo, y algo creído, le gusta arriesgarse, es valiente, bueno en los juegos, es el perfecto chico. Las imágenes de chicos y chicas típicos son casi fotocopias de los adultos.

Con la aparición de la pubertad y los cambios psicológicos que la acompañan, aparecen nuevos standards de rasgos admirados de personalidad.

Pubertad, es la etapa biológica caracterizada por el desarrollo de las funciones genitales y por la aparición de los caracteres sexuales secundarios (pilosidad, cambio de voz, etc.), comprende desde los 12-13 a los 18-19 años, y da al niño la forma corporal adulta. Es una fase de transición, en la que las pulsiones sexuales se afirman en su forma definitiva; es el estadio genital de Freud, es muy importante para la formación de una afectividad adulta armónica.

Los trastornos endocrinos que se producen en el momento de la pubertad pueden repercutir en el desarrollo físico o intelectual.

La palabra pubertad y pubescencia se derivan de las voces latinas *pubertad*, la edad viril, y *pubescere*, cubrirse de pelo.

Para Muss, R.E. (1975) la pubescencia es: "El lapso de desarrollo fisiológico durante el cual maduran las funciones reproductoras e incluye la aparición de caracteres sexuales secundarios". La pubescencia corresponde

al periodo de la primera adolescencia y termina con la aparición de todos los caracteres sexuales secundarios y la madurez reproductora, que es la pubertad.¹¹

En esta etapa los impulsos instintivos se intensifican y se caracteriza por determinantes biológicos en el desarrollo de las diferencias sexuales en niños y niñas e influye en aspectos psico-sociales.

Aparecen conductas que son cambiantes, surgen conflictos en todos los niveles de la experiencia emocional manifestando inseguridad, inestabilidad del humor y de la actividad, egocentrismo, impulsos sexuales, exhibicionismo, imágenes cambiantes de sí mismo, desorientación emocional, falta de desenvoltura, preocupación por el físico y la salud, temor por ponerse en evidencia, sensación de diferencia, conflicto con la autoridad, rebeldía, lucha por la independencia, culto a los héroes, sugestionabilidad, temor al ridículo y al fracaso, aspiración a ser importante en algún campo de la actividad humana.

3.3 *Arnold Gesell*

Sus tres obras más conocidas constituyen una trilogía que describe el crecimiento y desarrollo humano desde el nacimiento.

¹¹ Muss, R.E. Teorías de la adolescencia. Buenos Aires: Paidós, 1974

En 1880 considera: "Personalidad, es el individuo psíquico total manifestado en acción y actitud".¹² Gesell se interesa más por la influencia que el desarrollo y la personalidad ejercen sobre la conducta; afirma que la adolescencia es un periodo que se extiende desde aproximadamente los once hasta los veinticuatro años.

Considera que todo individuo tiene tres niveles de realidad que abarca la vida mental:

- 1.- Las funciones vegetativas de respiración, alimentación y evacuación.
- 2.- El mundo de los objetos, en tiempo y espacio.
- 3.- El mundo de las personas en el hogar y en la comunidad.

El organismo es una unidad integrada, cuyos tres niveles se desarrollan simultáneamente.

El crecimiento tanto mental como físico, constituye el núcleo de la teoría; considera que el crecimiento mental es un proceso de amoldamiento, una morfogénesis progresiva de las pautas de conducta, es el que unifica el dualismo de herencia y ambiente, puesto que el ambiente estimula, modifica y apoya el desarrollo.

Sin embargo, los factores ambientales por sí solos no pueden generar la secuencia del crecimiento; el niño nace como individuo único con una

¹² Muss, R.E. Teorías de la adolescencia. Buenos Aires: Paidós, 1974

pauta de desarrollo heredada, hay dos series de factores que son responsables de las diferencias individuales.

1.- Los factores genéticos de la constitución individual y de la secuencia de maduración innata.

2.- Los factores ambientales, que abarcan desde el hogar y la escuela hasta el escenario cultural en su totalidad.

Gesell describe al niño de once años como organismo que se halla en estado de cambio, y hasta las funciones fisiológicas sufren una reconstrucción de gran alcance. Esto se muestra en forma de impulsividad y mal humor, enojo y entusiasmo, negativismo y espíritu de contradicción, peleas con los hermanos y rebelión contra los padres.

El niño de doce años es más responsable, mejor compañero y más sociable, está predispuesto a ser positivo y entusiasta más bien que negativo; está tratando de crecer y no quiere que se le considere un bebé. Logra cierta independencia del hogar y de los padres y se halla más bajo la influencia de su grupo de compañeros, a esta edad se demuestra la integración de la personalidad.

3.4 Erik Erikson

Los rasgos de la personalidad son la razón, la tolerancia y el buen humor. El muchacho está dispuesto a tomar sus propias iniciativas y aborda con entusiasmo tareas que él mismo ha elegido; llega a ser consciente de su

aspecto exterior, especialmente bajo la influencia de la mayoría y surge un gran interés por el sexo opuesto.

Conceptúa en 1977 que: "La vida humana es un proceso que a su vez se constituye de otros tres factores: el organismo, el ego-individual y un principio social"¹³

- El Organismo. Es la condición potenciada para el tipo de personalidad que poseerá un ser humano.
- El ego-individual. Es un proceso que defiende al individuo contra las discontinuidades del organismo, que mantiene la coherencia de la experiencia y que permite al hombre anticiparse a los peligros internos y externos; es lo que da un sentido coherente de individuación e identidad.
- El factor Social. El ser humano, en todas las épocas, desde que da la primera patada in útero hasta el último suspiro, está organizado en grupos con coherencia histórica y geográfica: familia, clase, comunidad, nación.

Cualquiera de los patrones de reacción que se den biológicamente, y cualquiera que sea la sucesión cronológica que se predetermine en el proceso de desarrollo, tienen que ser considerados como una serie de potencialidades para el cambio de patrones mutuos de regulación entre niño y familia.

¹³ Erikson, E.H. Sociedad y adolescencia. México: Siglo XXI, 1977

El concepto nuclear de su teoría lo constituye la adquisición de una identidad del yo , la cual se cumple de diferentes maneras en una cultura u otra. La pubertad se caracteriza por la rapidez del crecimiento físico, la madurez genital y la conciencia sexual, empieza a preocuparse por lo que parece ser ante los ojos de los demás en comparación con el sentimiento que tiene de sí mismo.

Erikson, identifica ocho crisis o edades en el desarrollo, en donde surge un conflicto con dos desenlaces posibles, si el conflicto se elabora de manera satisfactoria, la cualidad positiva se incorpora al yo y puede producir un desarrollo ulterior saludable pero si el conflicto se resuelve de modo insatisfactorio, se perjudica al yo, porque se integra en él la cualidad negativa.

De las ocho etapas la que corresponde a la preadolescencia es identidad versus difusión del papel. Aquí la integración es más que la suma de las identificaciones infantiles, tiene que aceptar que los nuevos cambios corporales y sentimentales libidinales son parte de sí mismo. Trata de proyectar en otra persona su propio yo, aun difuso e indiferenciado, con el fin de aclarar y descubrir el concepto de sí mismo y la propia identidad del yo.

La identidad del yo implica la integración total de ambiciones y aspiraciones vocacionales, junto con las identificaciones anteriores como la imitación de los padres, enamoramientos, admiración de héroes, etc. Esto permitirá la intimidad del amor sexual y afectivo, la amistad profunda y otras

situaciones que requieren entregarse sin temor de perder la identidad del yo en la etapa evolutiva siguiente.

El hombre vive dentro de tres órdenes psico-sociales:

1.- Orden somático. En el cual un organismo busca mantener su identidad en una renovación constante de la mutua adaptación del medio interior y del medio ambiente.

2.- Orden Yoico. El sujeto efectúa la integración de la experiencia y la conducta.

3.- Orden social. El hombre es mantenido por organismos yoicos que comparten una ubicación histórico-geográfico.

Desde el principio existe una relación entre el desarrollo interno (cognitivo y emocional), y un medio ambiente estimulante y alentador, se necesita el acoplamiento entre la capacidad del individuo para relacionarse con un grupo vital cada vez mayor de personas e instituciones.

3.5 Peter Blos

El estado mental y físico que generalmente se asocia con la adolescencia tiene cualidades diferentes en cada fase o periodo; esta diferencia se muestra en una vida emocional mucho mas rica, en una orientación dirigida a crecer y en un intento invencible para autodefinirse.

La fase de la adolescencia temprana (1975) incluye, la etapa prepuberal que es cuando aparecen en forma más o menos brusca los

cambios fisiológicos. La característica distintiva de esta fase radica en la falta de catexis en los objetos de amor incestuoso, como consecuencia encontramos una libido que se encuentra libre y que trata de acomodarse.

Existe un aumento cuantitativo de la presión instintiva, cualquier experiencia puede transformarse en estímulo sexual, incluso aquellos pensamientos, fantasías y actividades que están desprovistos de connotaciones eróticas obvias. La función genital actúa como descarga no específica de tensión.

Este resurgimiento de los impulsos genitales no se manifiestan uniformemente entre los muchachos y muchachas debido a que cada sexo se enfrenta a los impulsos puberales en aumento en una forma distinta, aunque ambos sexos se encuentran preocupados consciente y preconscientemente en los órganos sexuales, su función, integridad y protección y no la relación de éstos con situaciones amorosas y su satisfacción.

La curiosidad sexual en las muchachas es reemplazada por el cuchicheo y el secreto, pasan a comportarse como marimachas testificando sus renuncias a las fantasías infantiles y liberan la sexualidad infantil, cambiando su interés sobre las diferencias anatómicas a los procesos fisiológicos.

Los muchachos son hostiles con las muchachas, las atacan, tratan de evitarlas, cuando están en compañía de ellas se vuelven presumidos y

burlones; en realidad tratan de negar su angustia en lugar de establecer una relación con ellas. Muestran un aumento difuso de la motilidad (gran inquietud motora), voracidad, actitudes sádicas, actividades anales (expresadas con lenguaje obsceno), rechazo por la limpieza, una fascinación por los olores y gran habilidad en la producción de ruidos y juegos fálicos exhibicionistas.

En esta edad los valores, las reglas y las leyes morales han adquirido una independencia apreciable de la autoridad parental, se han hecho sintónicos con el yo y operan parcialmente dentro del yo.

Debe lograrse la renunciación a los objetos primarios de amor, o sea, los padres como objetos sexuales, los hermanos y sustitutos paternos deben ser incluidos en el proceso de renunciamiento y los impulsos cambian hacia la genitalidad; los objetos libidinales cambian de pre-edípicos y edípicos a objetos heterosexuales no incestuosos.

3.6 Robert Havighurst

En (1900) destaca; Tanto el papel de las motivaciones sociales que guían la conducta del individuo, como el de las pautas o criterios que la sociedad utiliza para determinar cuándo se ha llegado a ciertas etapas del desarrollo.

Toda tarea evolutiva se define como aptitud, conocimiento, función y actitud que el individuo tiene que adquirir en cierto momento de su vida; en

su adquisición intervienen la maduración física, los anhelos sociales y los esfuerzos personales.

Existe un momento de enseñanza para las tareas evolutivas; por medio de sus agentes socializadores y métodos de imposición y de castigo la sociedad trata de ayudar a que el individuo aprenda las tareas evolutivas que le correspondan en el momento debido. Dicho momento es una resultante de la madurez física, de las presiones y exigencias sociales y de la motivación del individuo mismo.

Considera para la adolescencia que inicia de los doce a los dieciocho años, siete tareas evolutivas que se deben cumplir y son:

- 1.- Aceptación de la propia estructura física y el papel masculino o femenino que corresponda.
- 2.- Nuevas relaciones con coetáneos de ambos sexos.
- 3.- Independencia emocional de padres y otros adultos.
- 4.- Obtención de la seguridad de independencia económica.
- 5.- Elección de una ocupación y entrenamiento para desempeñarla.
- 6.- Desarrollo de aptitudes y conceptos intelectuales necesarios para la competencia cívica.
- 7.- Deseo y logro de una conducta socialmente responsable.

El primer periodo de la adolescencia, entre los diez y trece años, es esencial para la socialización.

El hombre es un ser producto de un sinnúmero de factores biológicos, físicos, sociales, culturales y emocionales que al interactuar dan como resultado un individuo sano, si tal interacción fue satisfactoria; a diferencia de un individuo que no logra la formación normal de su personalidad y presenta alteración en la misma, manifestando conductas no aceptables por la sociedad.

CAPITULO

IV

METODOLOGÍA

4.1 Planteamiento del problema

¿Cómo afecta la desintegración del vínculo matrimonial el desarrollo de los hijos tomando como indicador la personalidad ?

4.2 Hipótesis

Ho 1 Hipótesis Nula

No hay diferencias significativas en los rasgos de personalidad en el grupo de niños y niñas que provienen, de familias integradas y el grupo de niños y niñas de familias desintegradas.

Ha 1 Hipótesis Alterna

Hay diferencias significativas en los rasgos de personalidad en el grupo de niños y niñas que provienen, de familias integradas y el grupo de niños y niñas de familias desintegradas.

Ho2 Hipótesis Nula

No hay diferencias significativas en los rasgos de la personalidad en el grupo de niños que provienen, de familias integradas y el grupo de niños de familias desintegradas.

Ha 2 Hipótesis Alternativa

Hay diferencias significativas en los rasgos de personalidad en el grupo de niños que provienen, de familias integradas y el grupo de niños de familias desintegradas.

Ho 3 hipótesis Nula

No hay diferencias significativas en los rasgos de personalidad en el grupo de niñas que provienen, de familias integradas y el grupo de niñas de familias desintegradas.

Ha 3 hipótesis alternativa

Hay diferencias significativas en los rasgos de personalidad en el grupo de niñas que provienen, de familias integradas y el grupo de niñas de familias desintegradas.

4.3 Variables

V.I. Variable Independiente

Desintegración Familiar

V.D. Variable Dependiente

Rasgo de Personalidad

4.3.1 Definición de Variables

V. Independiente

Desintegración familiar: fenómeno social que surge en el rompimiento de la armonía y equilibrio que existe en el núcleo familiar debido a la separación de alguno de los cónyuges.

V. Dependiente

Rasgo de Personalidad: Elemento básico de la personalidad utilizado para explicar las coherencias observadas en la conducta, que han sido adquiridas por la acción de influencias ambientales, en especial de las instituciones sociales como la familia.

4.4 Población

Está constituida por niños cuyas edades fluctúan entre los 11 y 12 años de edad, de ambos sexos, con escolaridad de primer año de secundaria, y de nacionalidad mexicana.

4.4.1 Muestra

Es de 60 sujetos, y se dividen en dos grupos:

El primer grupo de sujetos está formado por 30 niños (15 niñas y 15 niños), con edades de 11 a 12 años, que cursan el primer año de secundaria y viven con sus padres (mamá y papá), de un nivel socioeconómico medio.

El segundo grupo lo forman 30 niños (15 niñas y 15 niños), con una edad de 11 a 12 años que cursan el primer año de secundaria y viven con un solo progenitor (mamá ó papá), de nivel socioeconómico medio.

4.5 Instrumento

Se utiliza el cuestionario de personalidad CPQ para niños de 8 a 12 años de edad, su autor R. B. Porter y R. B. Cattell; con la adaptación española TEA Ediciones S.A. Madrid.

La confiabilidad de este cuestionario de personalidad se obtuvo a través del procedimiento de test-retest, y su validez es de constructo y de interjueces.

Es un test de medida múltiple y simultánea, que puede ser útil y aplicable en la predicción y medida de diferentes situaciones, sus escalas son relevantes en una hipótesis de la estructura de la personalidad, pues abarca bastantes aspectos de la estructura psíquica y emocional del niño.

Consta de 140 preguntas que miden 14 rasgos de primer orden y 3 de segundo orden de la personalidad. (ver anexo)

Las 140 preguntas están en un cuadernillo y las respuestas se anotan en una hoja de respuestas donde viene el número de pregunta y el espacio para la respuesta, (ver anexo). Una vez anotadas las contestaciones en la hoja de respuestas, se coloca la plantilla de corrección para obtener las

puntuaciones directas de los factores A a Q₄; que en la plantilla ocupan una franja horizontal.

En cada escala se concede un punto por cada respuesta del sujeto y su suma en cada escala se anota en el espacio correspondiente de la hoja. La puntuación máxima en cada escala es de 10 puntos.

Finalmente de acuerdo a las puntuaciones se obtiene el perfil psicológico, de forma gráfica (cuantitativa), y descriptiva (cualitativa) de cada sujeto.

4.6 Procedimiento

La investigación se realiza en una secundaria particular, del norte del Distrito Federal. La población es de niños y niñas de 11 a 12 años que cursan el primer año; se seleccionan 30 niños (15 niñas y 15 niños) que provienen de familias integradas y viven con sus padres, papá y mamá y 30 niños (15 niñas y 15 niños) que provienen de familias desintegradas y viven con un progenitor por separación de divorcio; información que se obtuvo por un cuestionario. Después se les aplica el test de personalidad CPQ de forma individual en una sesión.

Al obtener los resultados de cada cuestionario se interpretan cuantitativamente y cualitativamente.

4.7 Diseño de la investigación

El tipo de investigación es ex-postfacto, debido a que es una búsqueda sistemática empírica en la cual el científico o investigador no tiene control directo sobre las variables independientes; porque ya acontecieron sus manifestaciones o por ser intrínsecamente no manipulables.

Se hace inferencia sobre las relaciones de ellas, sin intervención directa a partir de la variable concomitante de las variables independientes y dependientes.

4.8 Tratamiento Estadístico

Con el objeto de comparar los rasgos de personalidad de la muestra obtenida de hijos de familias integradas con la de hijos de familias desintegradas.

Se utiliza la prueba t de student, ya que está diseñada para comparar específicamente los promedios de las muestras cuando la desviación estándar de la población no se conoce y por consiguiente el error estándar se obtiene a partir de los datos de la muestra.

Se cuenta con datos a nivel de medición por intervalos y, el muestreo es hecho con base a la aleatoriedad, además de que la razón t se interpreta con referencia a los grados de libertad, los cuales varían directamente con el tamaño de la muestra y determinan la forma de la distribución.

La Fórmula empleada es: $t = \frac{\bar{X}_1 - \bar{X}_2}{\sigma \text{ DIF}}$

Donde:

\bar{X}_1 = Media de la primer muestra

\bar{X}_2 = Media de la segunda muestra

σ = Error estándar de la diferencia

y son obtenidos a través de: $\bar{X}_1 = \frac{\sum X_1}{N}$

Media de las muestras $\bar{X}_2 = \frac{\sum X_2}{N}$

Desviación estándar: $S_1 = \frac{\sqrt{\sum X_2 - \bar{X}_1^2}}{N_1}$ $S_2 = \frac{\sqrt{\sum X_1^2 - \bar{X}_2^2}}{N_1}$

Error estándar de cada media: $\sigma \bar{X}_1 = \frac{S_1}{\sqrt{N_1 - 1}}$ $\sigma \bar{X}_2 = \frac{S_2}{\sqrt{N_2 - 1}}$

Error estándar de la diferencia: $\sigma \cdot \text{DIF} = \sqrt{\sigma^2 \bar{X}_1^2 + \sigma^2 \bar{X}_2^2}$

Para todos los factores se considera un nivel de confianza de 0.05 es decir, del 5% lo cual estadísticamente significa que aunque solo se tomaron una vez las muestras, si este proceso se efectuase 100 veces (siempre y cuando las muestras fuesen del mismo tamaño), en por lo menos 95 de estas obtendríamos exactamente las mismas conclusiones.

Sin embargo, como no estamos completamente seguros de que existiese normalidad y ya que esto implicaría que la prueba t fuese una

prueba inapropiada, se plantea la pregunta ¿ es valida la hipótesis de que $\sigma_1 = \sigma_2$? para responderla se utilizó la distribución F con un doble objeto:

En primer lugar comparar si las varianzas de estas distribuciones son iguales, en cuyos casos se demostraría que la prueba t fue bien empleada en la conclusión de nuestras hipótesis.

En segundo lugar, ya que la prueba t únicamente encuentra las posibles discrepancias entre los valores promedios de los grupos pero como, dos distribuciones pueden presentar promedios similares y aun así tener diferencias en cuanto a la varianza o curtosis, la prueba F nos permite explorar el comportamiento de estas.

El estadístico F, se calcula a través de:
$$F = \frac{\sigma_a^2}{\sigma_b^2} = \frac{\frac{n_a S_a^2}{n_a - 1}}{\frac{n_b S_b^2}{n_b - 1}}$$

$$P[F_{29, 29} > 1.85] = 0.05$$

$$P[F_{14, 14} > 2.48] = 0.05$$

En todos los casos se empleo una prueba bidireccional, ya que nos interesa determinar, en el caso de que algunos de estos rasgos se viese afectado, tanto si la variación era hacia los valores extremos bajos como si la variación fuese hacia los valores extremos altos.

La regla de decisión:

- a) Se acepta H_0 si el valor de t calculado es mayor que o igual a -2; pero menor que o igual a +2

b) Se rechaza H_0 . y se acepta H_a si el valor de t calculado es menor que -2 ó mayor que $+2$

4.9 Resultados

Los resultados parciales así como los finales son los que aparecen en las tablas y estas reportan que:

El análisis de los factores de personalidad entre los hijos de familias integradas y los hijos de familias desintegradas nos indican las diferencias de $t = \pm 2.00$ en los siguientes factores: D, E, N, Q₃, Q_{II}, Q_{III}; por lo tanto se acepta la $H_a 1$.

En el análisis de los factores de personalidad entre los niños de familias integradas y de niños de familias desintegradas nos indican las diferencias en los siguientes factores: B, E, N, Q₄, Q_{III}. Por lo tanto se acepta la $H_a 2$.

En el análisis de los factores de personalidad entre las niñas de familias integradas y de niñas de familias desintegradas nos indican las diferencias en los siguientes factores: D, E, N, Q₃, Q_{II}, Q_{III}. Por lo tanto se acepta la $H_a 3$.

En el análisis de varianza en ningún factor y para ningún caso se encontró una diferencia significativa sólo de $t = \pm 1.85$ y ± 2.48 lo cual confirma que:

- a) La prueba t en este caso fue una buena elección.
- b) En los casos en los que no se encontró diferencia en los promedios de los grupos, tampoco presentan diferencias en cuanto a sus

dispersiones.

El análisis de los factores de acuerdo al grupo de procedencia y con base en el sexo del sujeto nos indica $t = \pm 2.048$:

a) En los factores con diferencias, si estas se debieron únicamente a las características del grupo independiente o no del sexo de sus integrantes.

b) como se modificaron los valores reportados en cada factor en función del sexo a pesar de que en forma grulla hubiese existido o no diferencia.

TABLA DE LA SUMATORIA DE LOS PUNTAJES DE HIJOS DE FAMILIAS INTEGRADAS

FACTOR	SEXO	X	x2	X	n	x
A	Niño	80.0	462.00	5.3300	1.53400	0.409970
	Niña	85.0	513.00	5.6660	1.44520	0.386240
	Total	165.0	975.00	5.5000	1.50000	0.278540
B	Niño	115.0	923.00	7.6660	1.65990	0.443620
	Niña	99.0	703.00	6.6000	1.81840	0.485980
	Total	214.0	1626.00	7.1330	1.82080	0.338110
C	Niño	109.0	809.00	7.2660	1.60624	0.283930
	Niña	94.0	650.00	6.2660	2.01540	0.538630
	Total	203.0	1459.00	6.7660	1.68680	0.313230
D	Niño	68.0	354.00	4.5330	1.74610	0.466660
	Niña	81.0	515.00	5.4000	2.27440	0.607850
	Total	149.0	869.00	4.9660	2.07330	0.385000
E	Niño	79.0	459.00	5.2660	1.69160	0.452150
	Niña	68.0	366.00	4.5330	1.96180	0.524310
	Total	147.0	825.00	4.9000	1.86800	0.346870
F	Niño	88.0	538.00	5.8660	1.20360	0.321670
	Niña	60.0	268.00	4.0000	1.36620	0.365130
	Total	148.0	806.00	4.9330	1.59020	0.295290
G	Niño	89.0	571.00	5.9330	1.69180	0.452150
	Niña	76.0	416.00	5.0660	1.42600	0.381110
	Total	165.0	987.00	5.5000	1.62780	0.302270
H	Niño	82.0	494.00	5.4660	1.74610	0.466660
	Niña	61.0	287.00	4.0660	1.61100	0.430550
	Total	143.0	781.00	4.7660	1.81890	0.337940
I	Niño	56.0	234.00	3.7330	1.28920	0.344550
	Niña	86.0	538.00	5.7333	1.73076	0.452567
	Total	142.0	772.00	4.7330	1.82450	0.338800
J	Niño	86.0	520.00	5.7330	1.33990	0.358100
	Niña	87.0	527.00	5.8000	1.22200	0.326590
	Total	173.0	1047.00	5.7666	1.28279	0.238200
N	Niño	46.0	174.00	3.0660	1.48170	0.396000
	Niña	54.0	222.00	3.6000	1.35640	0.362513
	Total	100.0	396.00	3.3330	1.44520	0.268360
O	Niño	42.0	174.00	2.8000	1.93900	0.518219
	Niña	67.0	373.00	4.4666	2.21710	0.592540
	Total	109.0	547.00	3.6330	2.24320	0.416550
Q3	Niño	105.0	786.00	7.0000	1.82570	0.487930
	Niña	99.0	677.00	6.6000	1.25430	0.335220
	Total	204.0	1462.00	6.8000	1.57900	0.293210
Q4	Niño	70.0	398.00	5.4000	2.00900	0.536920
	Niña	92.0	598.00	6.1333	1.49960	0.400780
	Total	162.0	996.00	6.1330	1.49960	0.278460
QI	Niño	52.1	208.01	3.4730	1.34280	0.358870
	Niña	76.5	434.15	5.1000	1.71260	0.457710
	Total	128.6	642.16	4.2860	1.74060	0.323220
QII	Niño	95.2	633.22	6.3466	1.39080	0.371700
	Niña	88.2	546.34	5.8800	1.35951	0.363344
	Total	183.4	11479.56	6.1133	1.39490	0.259020
QIII	Niño	76.2	415.9	5.0800	1.38570	0.370340
	Niña	64.3	309.73	4.2866	1.50760	0.402923
	Total	140.5	725.63	4.6830	1.50130	0.278780

TABLA DE LA SUMATORIA DE LOS PUNTAJES DE HIJOS DE FAMILIAS DESINTEGRADAS

FACTOR	SEXO	x	x2	X	n	X
A	Niño	86.0	524.00	5.73300	1.43600	0.38378
	Niña	86.0	538.00	5.73300	1.73076	0.46256
	Total	172.0	1062.00	5.73300	1.59020	0.29529
B	Niño	92.0	674.00	6.13300	2.70470	0.72286
	Niña	108.0	824.00	7.20000	1.75870	0.47003
	Total	200.0	1498.00	6.66600	2.34280	0.43504
C	Niño	102.0	744.00	6.80000	1.83300	0.48988
	Niña	86.0	592.00	5.73300	2.56810	0.68635
	Total	188.0	1336.00	6.26600	2.29390	0.42596
D	Niño	79.0	485.00	5.26600	2.14370	0.57292
	Niña	113.0	905.00	7.53300	1.89260	0.50581
	Total	192.0	1390.00	6.40000	2.31800	0.43044
E	Niño	95.0	639.00	6.33300	1.57760	0.42163
	Niña	101.0	709.00	6.73300	1.38880	0.37117
	Total	196.0	1348.00	6.53300	1.49960	0.27846
F	Niño	94.0	612.00	6.26660	1.23640	0.33044
	Niña	76.0	404.00	5.06600	1.12340	0.30024
	Total	170.0	1016.00	5.66600	1.32490	0.24602
G	Niño	87.0	565.00	5.80000	2.00660	0.53628
	Niña	66.0	344.00	4.40000	1.89030	0.50520
	Total	153.0	909.00	5.10000	2.07120	0.38461
H	Niño	68.0	348.00	4.53330	1.49960	0.40078
	Niña	57.0	283.00	3.80000	2.10390	0.56229
	Total	125.0	625.00	4.16660	1.86330	0.34602
I	Niño	46.0	190.00	3.06660	1.80610	0.48270
	Niña	81.0	505.00	5.40000	2.12280	0.56734
	Total	127.0	695.00	4.23330	2.29030	0.42529
J	Niño	88.0	554.00	5.86660	1.58600	0.42387
	Niña	93.0	605.00	6.20000	1.37590	0.36772
	Total	181.0	1159.00	6.03330	1.49400	0.27742
N	Niño	72.0	396.00	4.80000	1.83300	0.48988
	Niña	77.0	443.00	5.13300	1.78380	0.47674
	Total	149.0	839.00	4.96660	1.81620	0.33725
O	Niño	49.0	231.00	3.26660	2.17460	0.58118
	Niña	73.0	435.00	4.86660	2.30550	0.61617
	Total	122.0	666.00	4.06600	2.37950	0.44186
Q3	Niño	94.0	629.00	6.26660	1.61107	0.43057
	Niña	79.0	461.00	5.26660	1.73070	0.46254
	Total	173.0	1089.00	5.76660	1.74510	0.32405
Q4	Niño	63.0	293.00	4.20000	1.37590	0.36772
	Niña	94.0	634.00	6.26660	1.73070	0.46254
	Total	157.0	927.00	5.23300	1.87400	0.34799
QI	Niño	65.5	321.01	4.36660	1.52730	0.40818
	Niña	86.1	564.67	5.74000	2.16720	0.57920
	Total	151.6	885.68	5.05333	1.99660	0.37075
QII	Niño	91.6	571.32	6.10660	0.89250	0.23853
	Niña	67.0	346.18	4.46660	1.76840	0.47262
	Total	158.6	917.50	5.28660	1.62310	0.30140
QIII	Niño	92.5	593.11	6.16660	1.22990	0.32870
	Niña	83.2	504.34	5.54660	1.69030	0.45175
	Total	175.7	1097.45	5.85660	1.51030	0.28045

TABLA DE VARIANZA DE NIÑOS Y NIÑAS DE FAMILIAS INTEGRADAS Y DESINTEGRADAS

FACTOR		
A	Niño de familia integrada y niña de familia integrada	F= 1.06144
	Niño de familia desintegrada y niña de familia desintegrada	F= 1.20520
	Niño de familia integrada y niño de familia desintegrada	F= 1.06820
	Niña de familia integrada y niña de familia desintegrada	F= 1.19759
B	Niño de familia integrada y niña de familia integrada	F= 1.09548
	Niño de familia desintegrada y niña de familia desintegrada	F= 1.53789
	Niño de familia integrada y niño de familia desintegrada	F= 1.62940
	Niña de familia integrada y niña de familia desintegrada	F= 1.03390
C	Niño de familia integrada y niña de familia integrada	F= 1.89700
	Niño de familia desintegrada y niña de familia desintegrada	F= 1.40103
	Niño de familia integrada y niño de familia desintegrada	F= 1.72553
	Niña de familia integrada y niña de familia desintegrada	F= 1.27423
D	Niño de familia integrada y niña de familia integrada	F= 1.30255
	Niño de familia desintegrada y niña de familia desintegrada	F= 1.13267
	Niño de familia integrada y niño de familia desintegrada	F= 1.22770
	Niña de familia integrada y niña de familia desintegrada	F= 1.20173
E	Niño de familia integrada y niña de familia integrada	F= 1.15959
	Niño de familia desintegrada y niña de familia desintegrada	F= 1.13267
	Niño de familia integrada y niño de familia desintegrada	F= 1.07238
	Niña de familia integrada y niña de familia desintegrada	F= 1.41125
F	Niño de familia integrada y niña de familia integrada	F= 1.13509
	Niño de familia desintegrada y niña de familia desintegrada	F= 1.10058
	Niño de familia integrada y niño de familia desintegrada	F= 1.02725
	Niña de familia integrada y niña de familia desintegrada	F= 1.21612
G	Niño de familia integrada y niña de familia integrada	F= 1.18639
	Niño de familia desintegrada y niña de familia desintegrada	F= 1.06152
	Niño de familia integrada y niño de familia desintegrada	F= 1.18607
	Niña de familia integrada y niña de familia desintegrada	F= 1.32559
H	Niño de familia integrada y niña de familia integrada	F= 1.08386
	Niño de familia desintegrada y niña de familia desintegrada	F= 1.40297
	Niño de familia integrada y niño de familia desintegrada	F= 1.16437
	Niña de familia integrada y niña de familia desintegrada	F= 1.30595
I	Niño de familia integrada y niña de familia integrada	F= 1.34250
	Niño de familia desintegrada y niña de familia desintegrada	F= 1.17535
	Niño de familia integrada y niño de familia desintegrada	F= 1.40094
	Niña de familia integrada y niña de familia desintegrada	F= 1.22651
J	Niño de familia integrada y niña de familia integrada	F= 1.09648
	Niño de familia desintegrada y niña de familia desintegrada	F= 1.15270
	Niño de familia integrada y niño de familia desintegrada	F= 1.18367
	Niña de familia integrada y niña de familia desintegrada	F= 1.12594
N	Niño de familia integrada y niña de familia integrada	F= 1.09237
	Niño de familia desintegrada y niña de familia desintegrada	F= 1.02758
	Niño de familia integrada y niño de familia desintegrada	F= 1.23709
	Niña de familia integrada y niña de familia desintegrada	F= 1.31509
O	Niño de familia integrada y niña de familia integrada	F= 1.14342
	Niño de familia desintegrada y niña de familia desintegrada	F= 1.06019
	Niño de familia integrada y niño de familia desintegrada	F= 1.12150
	Niña de familia integrada y niña de familia desintegrada	F= 1.03987
Q3	Niño de familia integrada y niña de familia integrada	F= 1.45555
	Niño de familia desintegrada y niña de familia desintegrada	F= 1.07425
	Niño de familia integrada y niño de familia desintegrada	F= 1.13322
	Niña de familia integrada y niña de familia desintegrada	F= 1.37981

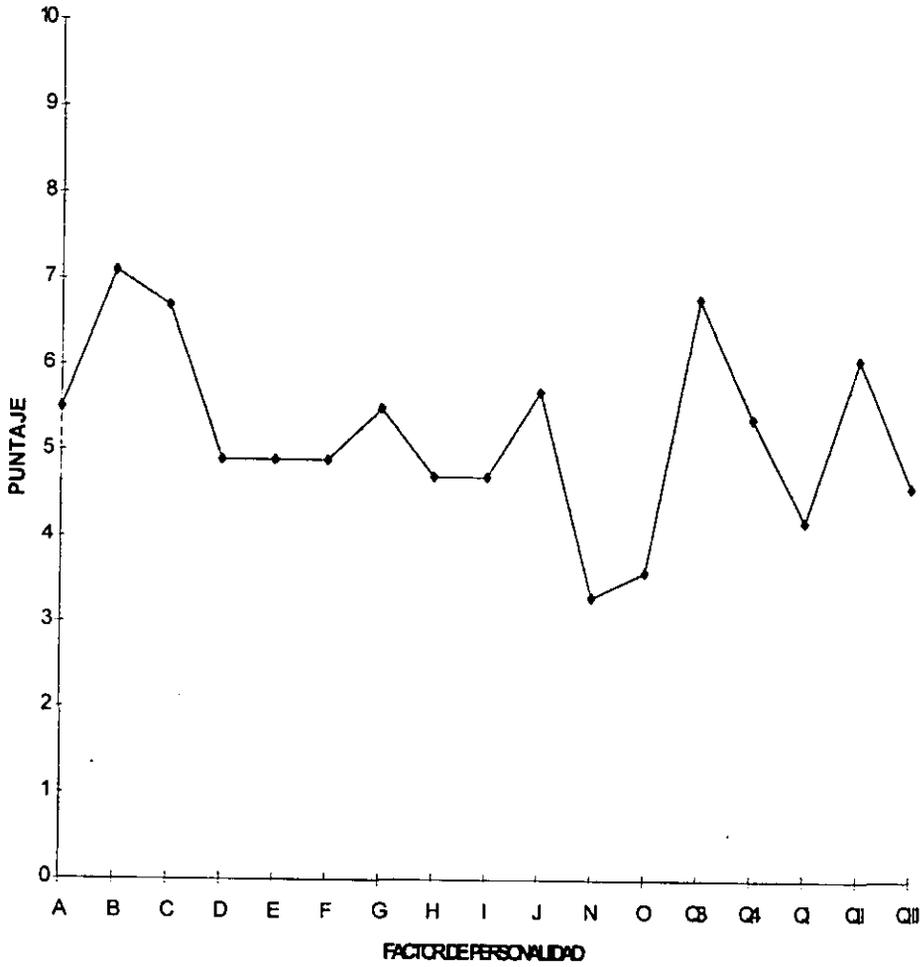
Q4	Niño de familia integrada y niña de familia integrada	F= 1.33969
	Niño de familia desintegrada y niña de familia desintegrada	F= 1.25786
	Niño de familia integrada y niño de familia desintegrada	F= 1.46013
	Niña de familia integrada y niña de familia desintegrada	F= 1.15410
QI	Niño de familia integrada y niña de familia integrada	F= 1.27539
	Niño de familia desintegrada y niña de familia desintegrada	F= 1.41897
	Niño de familia integrada y niño de familia desintegrada	F= 1.13739
	Niña de familia integrada y niña de familia desintegrada	F= 1.26544
QII	Niño de familia integrada y niña de familia integrada	F= 1.02301
	Niño de familia desintegrada y niña de familia desintegrada	F= 1.98140
	Niño de familia integrada y niño de familia desintegrada	F= 1.55831
	Niña de familia integrada y niña de familia desintegrada	F= 1.30076
QIII	Niño de familia integrada y niña de familia integrada	F= 1.08796
	Niño de familia desintegrada y niña de familia desintegrada	F= 1.37433
	Niño de familia integrada y niño de familia desintegrada	F= 1.12676
	Niña de familia integrada y niña de familia desintegrada	F= 1.12118

TABLA DE ERRO ESTANDAR DE LA DIFERENCIA DE HIJOS DE FAMILIAS INTEGRADAS E HIJOS DE FAMILIAS DESINTEGRADAS

A	DIF= 0.405930	t= -0.573980
B	DIF= 0.550979	t= 0.847580
C	DIF= 0.528720	t= 0.945660
D	DIF= 0.577490	t= -2.483126
E	DIF= 0.444810	t= -3.671204
F	DIF= 0.384340	t= -1.907130
G	DIF= 0.489174	t= 0.817700
H	DIF= 0.483660	t= 1.240520
I	DIF= 0.543740	t= 0.919550
J	DIF= 0.365650	t= -0.729380
N	DIF= 0.430992	t= -3.788920
O	DIF= 0.607251	t= -0.713543
Q3	DIF= 0.437013	t= 2.364680
Q4	DIF= 0.445680	t= 0.374700
QI	DIF= 0.491860	t= -1.559990
QII	DIF= 0.397408	t= 2.080220
QIII	DIF= 0.395437	t= -2.183910

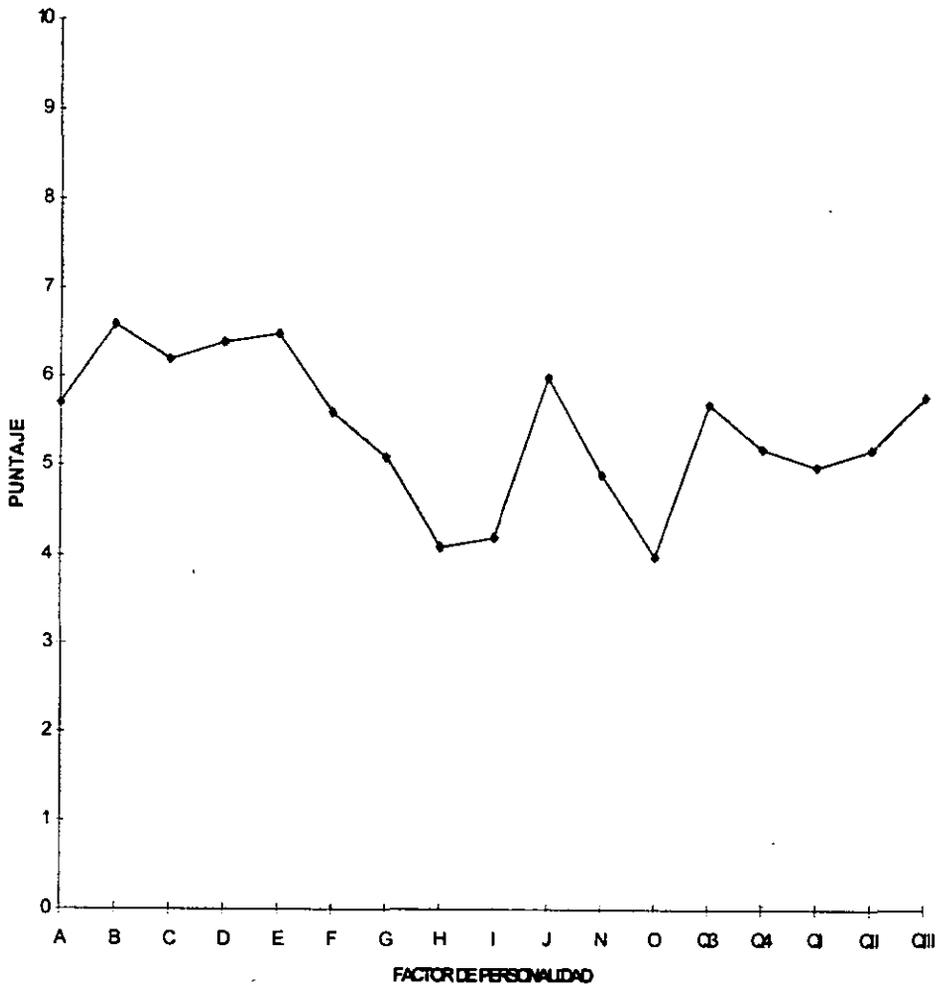
ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

GRAFICA 1
HIJOS DE FAMILIAS INTEGRADAS



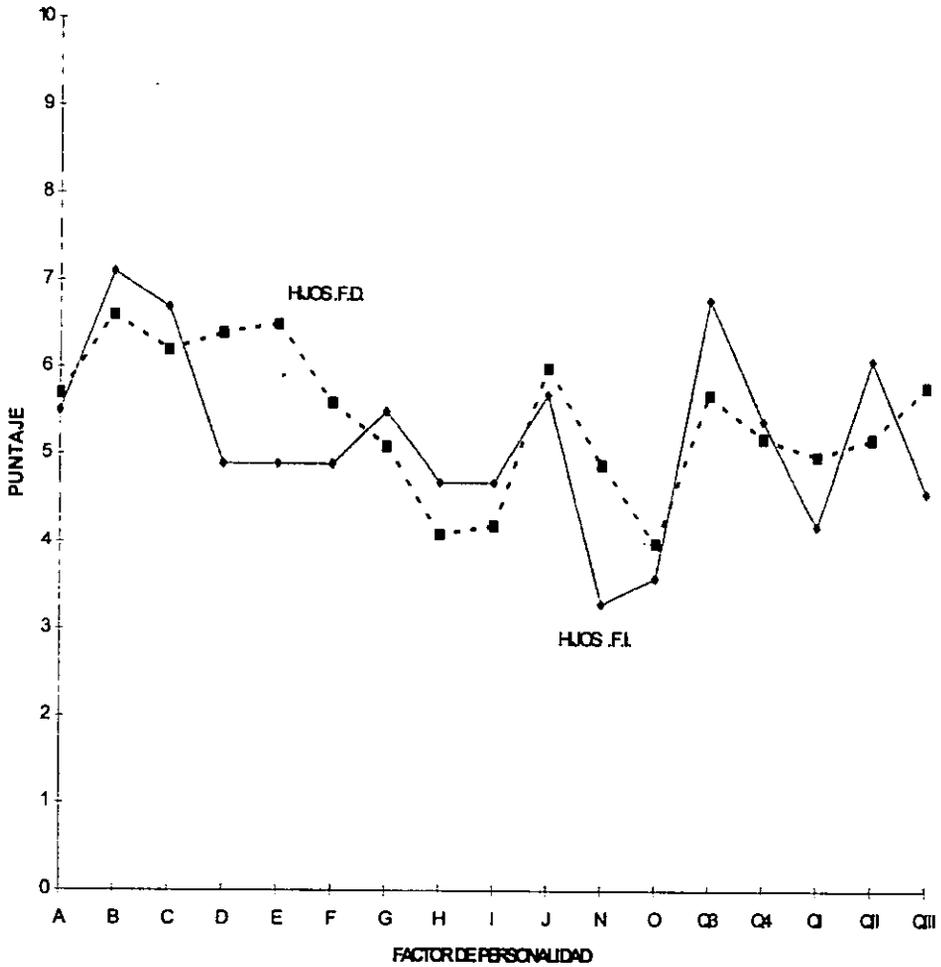
GRAFICA 2

HIJOS DE FAMILIAS DESINTEGRADAS



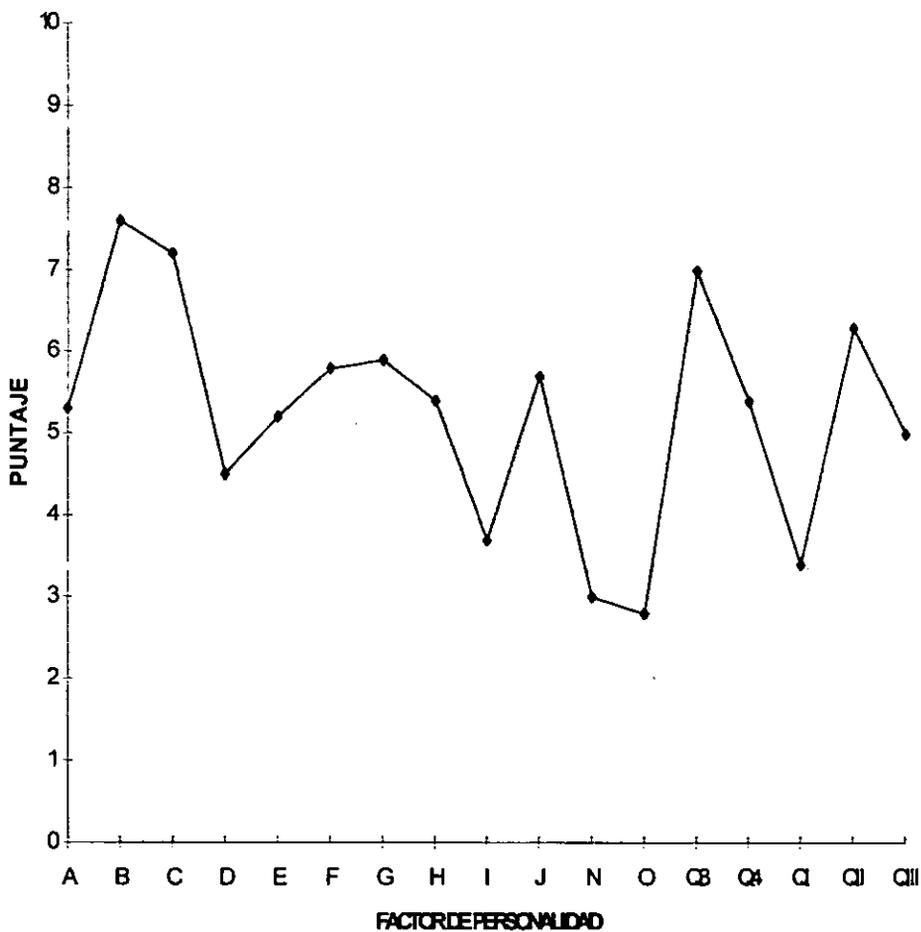
GRAFICA 3

HIJOS DE FAMILIAS INTEGRADAS Y DESINTEGRADAS

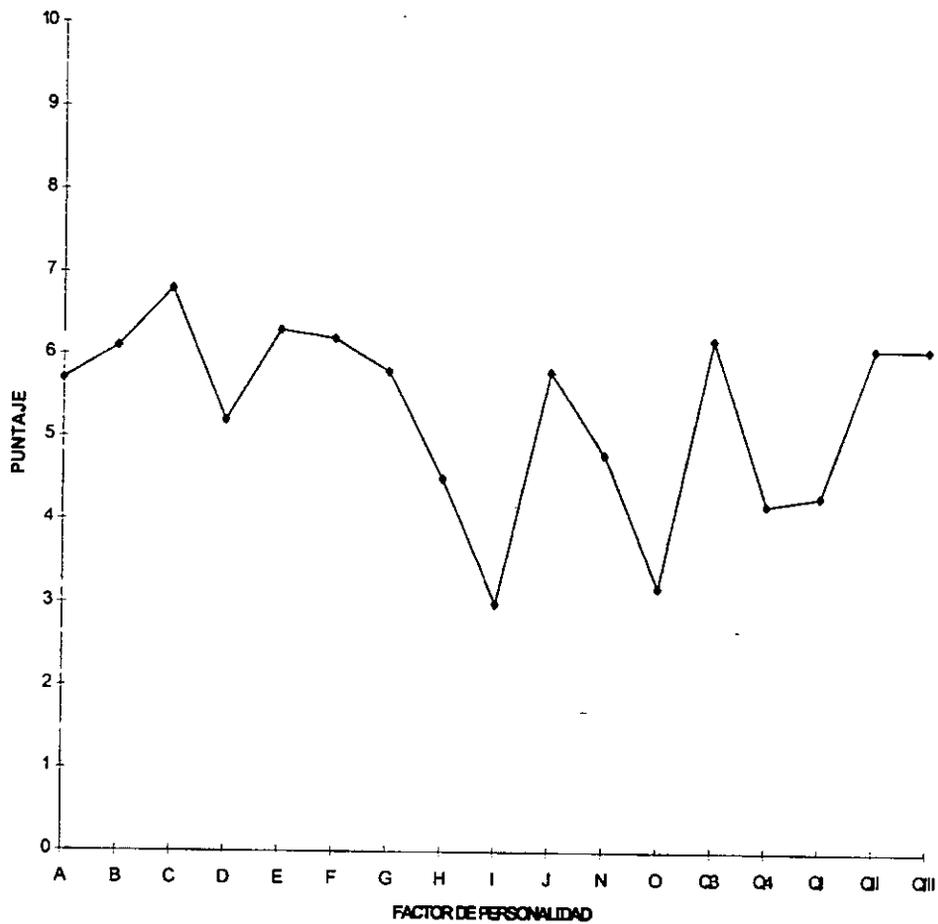


GRAFICA 4

NIÑOS DE FAMILIAS INTEGRADAS

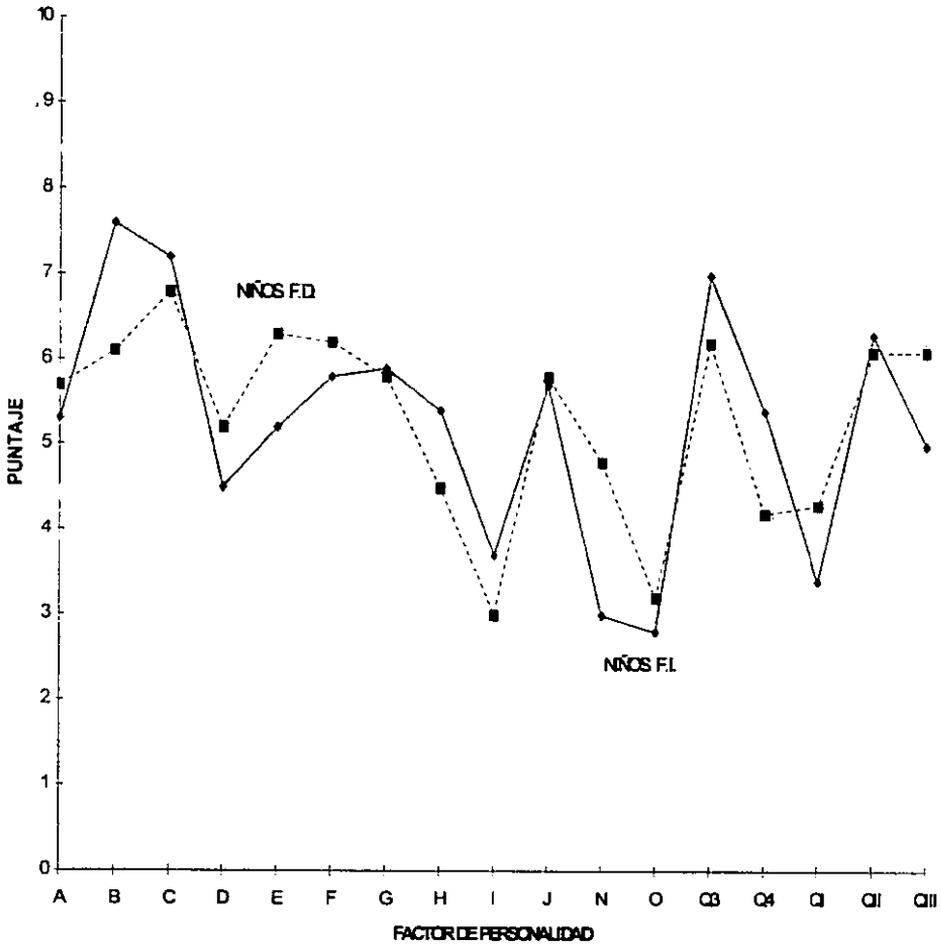


GRAFICA 5
NIÑOS DE FAMILIAS DESINTEGRADAS



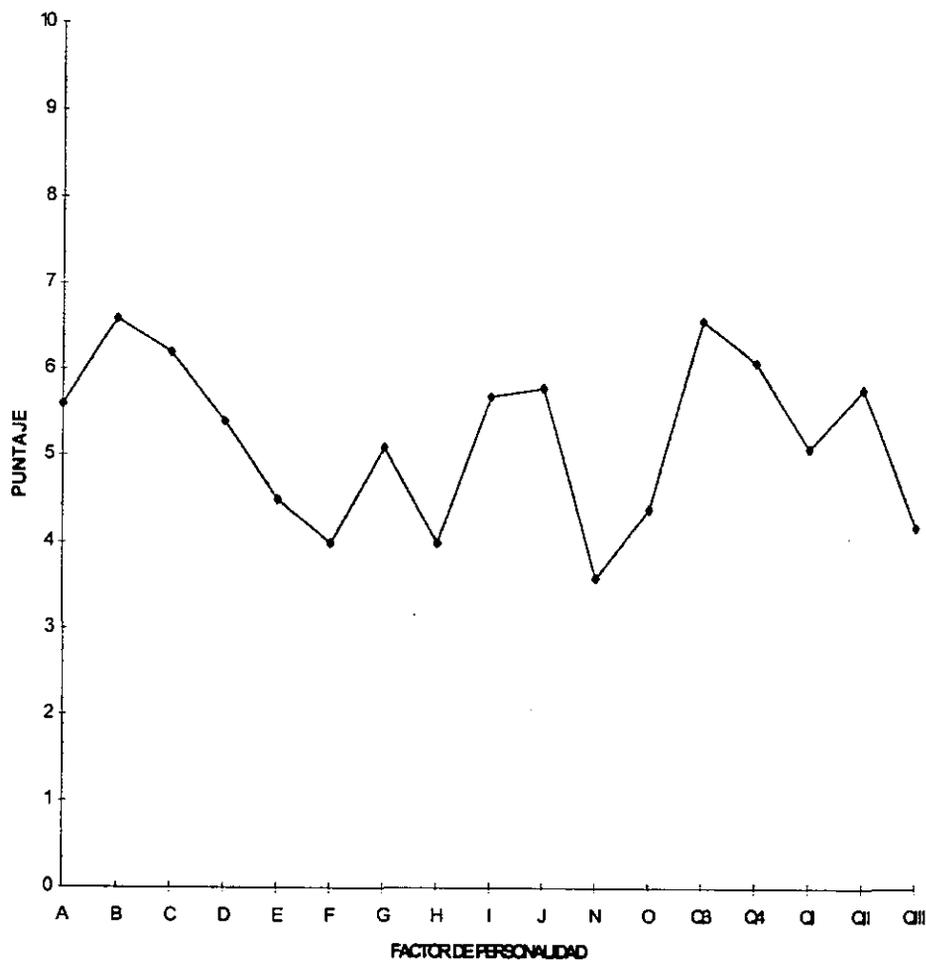
GRAFICA 6

NIÑOS DE FAMILIAS INTEGRADAS Y DESINTEGRADAS



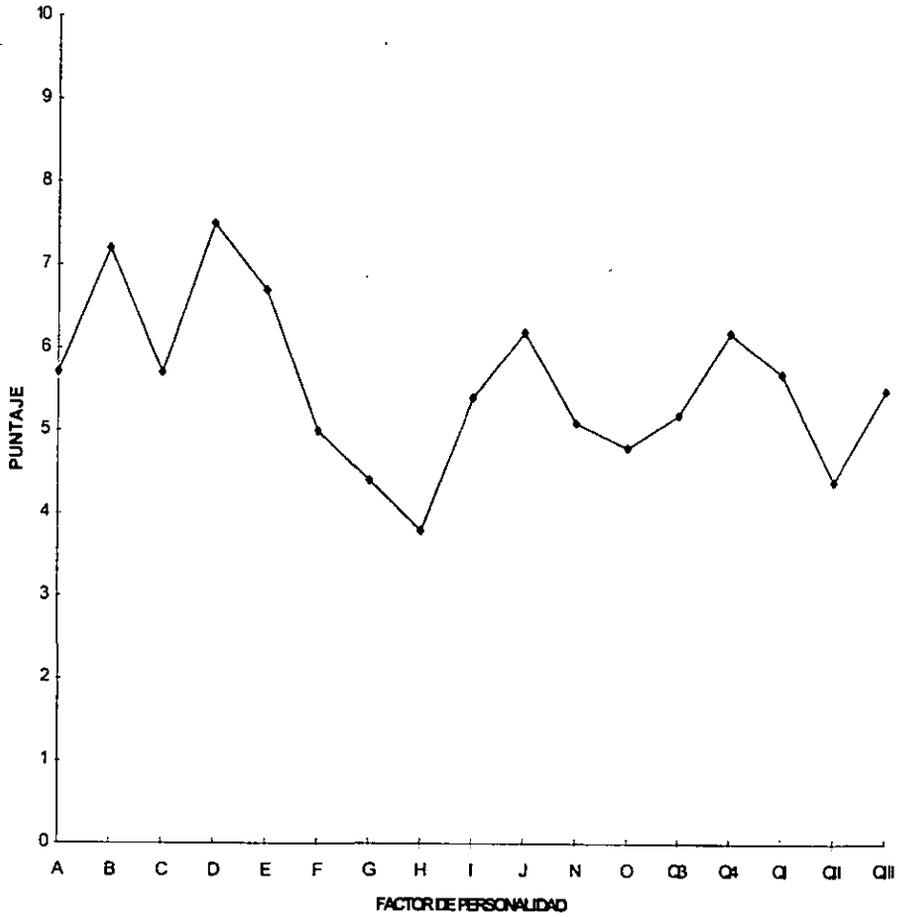
GRAFICA 7

NIÑAS DE FAMILIAS INTEGRADAS



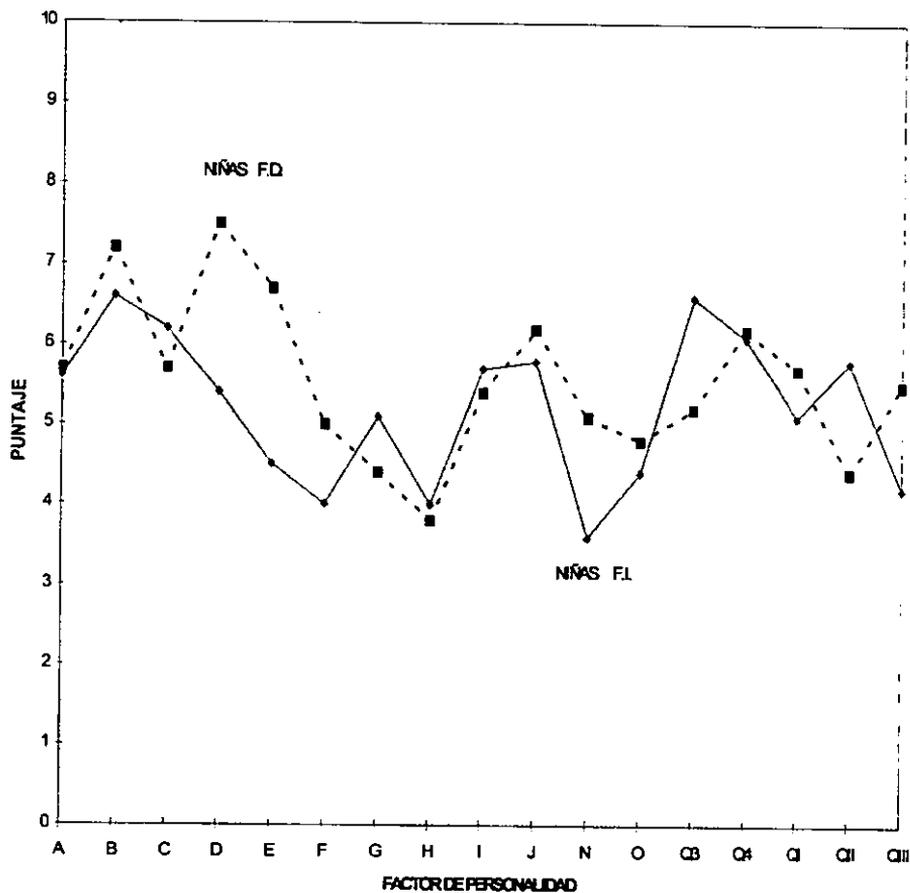
GRAFICA 8

NIÑAS DE FAMILIAS DESINTEGRADAS



GRAFICA 9

NIÑAS DE FAMILIAS INTEGRADAS Y DESINTEGRADAS



4.9.1 Análisis de Resultados

Los valores obtenidos en los diecisiete rasgos de personalidad de la muestra analizada se interpreta a continuación.

En el factor A (Reservado-Abierto) ambos grupos manifiestan sociabilidad en sus relaciones interpersonales, cantan y juegan sus propias canciones y juegos, mantienen compañerismo pues tienen habilidad para crear su propio bagaje cultural.

En el factor B (Inteligencia Baja - Inteligencia Alta) ambos grupos muestran capacidad de comprender, comparar y analizar sus ideas y pensamientos de manera abstracta, buscan dar una explicación más amplia sobre lo que observan y piensan, emplean la lógica encontrando una pequeña diferencia en los niños de familias desintegradas donde su rendimiento en la práctica de esta capacidad es menor que la muestra restante.

En el factor C (Estabilidad-Inestabilidad Emocional) la muestra de los dos grupos mantienen una estabilidad emocional para afrontar las diversas situaciones o sucesos que el ambiente social ocasiona, sus respuestas tienen una lógica más estructurada y real.

En el factor D (Calma-Exitabilidad) la muestra presenta facilidad para expresar sus emociones, ideas y pensamientos son menos inhibidos y en ocasiones manifiestan conductas cambiantes (Muss, R.E.) con el humor inestable que resulta a su poca tolerancia y forman sus secretos que los

adultos no deben saber, ligeramente las niñas de familias desintegradas son más expresivas que el resto de la muestra.

En el factor E (Dócil-Dominante) encontrando que ambos grupos son susceptibles a la influencia de los compañeros o amigos, consideran importante lo que piensan u opinan de ellos donde la aceptación por parte de otros tiene un gran efecto sobre su autoestima, lo que (Erikson, E.) considera que a esta edad del preadolescente está dispuesto a tomar sus propias decisiones por iniciativa propia, así como aceptar los nuevos cambios corporales y sentimentales que presenta y adquirir una seguridad en sí mismos y reforzar su autoestima, observando que las niñas de familias desintegradas ligeramente se encuentran altas en este factor.

En el factor F (Serio-Entusiasta) la muestra de ambos grupos mantienen interés y motivación para realizar sus actividades, quieren obtener lo que desean y que les satisfacen sus necesidades, son creativos, las niñas de acuerdo al rasgo cultural tienden a ser divertidas, un tanto populares, limpias, modestas cubriendo un perfil de la mujer perfecta y los niños que su rasgo cultural les dicta ser mandones, discutidores, creídos y valientes para lograr lo que quieren, siendo una visión machista característica cultural de nuestra sociedad, pero que puede modificarse de acuerdo a la educación que los padres dirigen a sus hijos.

En el factor G (Despreocupado de las Reglas - Consciente de las Reglas) los dos grupos de la muestra presentan conducta adaptativa,

asimilando y adquiriendo las reglas y normas disciplinarias que sus educandos les hacen cumplir, se puede considerar que es en ese momento cuando se inicia el proceso de libertad de expresión de sus ideas y pensamientos.

Pueden controlar su conducta de manera interna diferenciando lo que está aceptado o no aceptado por las normas sociales.

En el factor H (Timidez - Atrevido) ambos grupo manifiestan sensibilidad para percibir todos los cambios de su ambiente social, familiar y personal, provocando respuestas inmediatas a la mínima estimulación.

En el factor I (Sensibilidad Dura - Sensibilidad Blanda) la muestra presentan sensibilidad y confianza en sí mismos, dan justificaciones lógicas a sus dudas, observan la vida de manera que se olvidan de la fantasía para que construyan su consciencia que reflejan en su imágen corporal (Erikson E.) conducta que los niños de familias desintegradas predominó ligeramente.

En el factor J (Grupal - Individualista) la muestra de ambos grupos se desarrollan de forma grupal, su grupo de compañeros cobra importancia ofreciéndoles una medida realista para evaluar el desarrollo de sus habilidades aprenden de ellos mismo y los padres (Gesell, A.) en etapas anteriores de educación copiaron sus conductas y formas de comportarse que a ésta edad ya pueden decidir cuales mantener y cuales descartar. Los compañeros también ofrecen seguridad emocional y son todos niñas o todos niños aquí entra la parte individual de los preadolescentes debido a los intereses mutuos, a la función de la enseñanza de comportamiento sexual

apropiado y a las diferencias de maduración entre niños y niñas, imponiendo su propio dominio sobre el desarrollo individual.

En el factor N (Sencillo - Calculador) la muestra del grupo de familias integradas presentan vulnerabilidad ante cualquier hecho, expresan su afecto con facilidad a diferencia del grupo de familias desintegradas son menos vulnerables y no expresan tan fácilmente sus sentimientos.

En el factor O (Serenos - Aprensivos) ambos grupos de la muestra presentan una seguridad en sí mismos, confían que lo que se proponen lo pueden lograr, ésta seguridad la proporciona el primer objeto de amor de todo ser humano y es la madre (Bowlby, J.) en los primeros años de vida.

En el factor Q₃ (Descuidado - Autodisciplinado) se encontró que el grupo de familias integradas se interesan en su conducta e imagen que proporcionan hacia los demás, mantienen una conducta disciplinada y socialmente aceptada, el padre es quien proporciona estos límites al hijo y enseña a comportarse como la sociedad espera, a diferencia del grupo de familias desintegradas que siguen sus propias necesidades no importando su imagen que perciben los demás, que en ocasiones no es tan aceptable por la sociedad, pero al no estar presente la figura de autoridad y disciplina como es el padre, es muy difícil que asuman tales límites.

En el factor Q₄ (Relajado - Tenso) ambos grupos manifiestan tranquilidad condición favorable para la realización de este estudio.

En el factor Q_I (Ansiedad Baja - Ansiedad Alta) donde ambos se encontraron en nivel normal de ansiedad, propia a la edad de los sujetos analizados.

En el factor Q_{II} (Introversión - Extraversión) la muestra de ambos grupos presentan facilidad de expresar lo que sienten y piensan y en especial sus emociones.

En el factor Q_{III} (Calma - Excitabilidad) el grupo de familias integradas, manifiestan ligeramente excitabilidad que la muestra de familias desintegradas que presentan excitabilidad, considerando que en esta etapa aparecen bruscamente los cambios fisiológicos, aumento de presión instintiva, cualquier experiencia es transformada en estímulo sexual (Blos, P.).

CAPITULO

V

5.1 Conclusiones

Todo individuo manifiesta una personalidad única, es decir, una perdurable organización o pauta de características o maneras de pensar, sentir, relacionarse con los demás y de adaptación al ambiente que puede ser agradable o desfavorable para adquirir una vida sana.

La adquisición y modificación de la personalidad están reguladas por diversos factores como el temperamento, los valores de la clase social y del grupo étnico al que pertenece, los límites que las recompensas y castigos producen, las interacciones con sus coetáneos, la urbanización, las leyes y normas sociales que rigen a la sociedad, los medios de comunicación y la forma en que los progenitores tratan a los hijos que se encuentra en este proceso de adquisición de su personalidad.

Los niños crecen en diversos ambientes familiares como en familias que carecen del padre o de la madre o con madres que trabajan y no se relacionan con ellos por falta de tiempo, o en una familia nuclear donde ambos progenitores se encuentran interactuando el mayor tiempo posible entre ellos creando una atmósfera de amor, apoyo y respeto que les dará la fuerza necesaria para enfrentar todos los cambios que se presentan en el desarrollo físico y psicológico en cada una de las etapas de crecimiento de la misma familia, pero desgraciadamente esta unión familiar se va perdiendo cada vez más.

Castell considera que la personalidad la componen rasgos observables, objetivos, como son las características físicas, las aptitudes, los talentos, las características intelectuales, la mecánica y química del cuerpo, las características psicológicas, los hábitos y los modelos de conducta al mismo tiempo que los rasgos subjetivos que son considerados como los de mayor importancia como son las motivaciones, las aspiraciones, los sentimientos, las ideas, las actitudes hacia uno mismo, las convicciones, los compromisos sociales- políticos- religiosos, los propósitos, la manera de pensar, sentir y actuar, pero estos rasgos no se pueden formar cuando las relaciones entre los padres e hijos, hijos-hermanos, etc. son nulas o no se realizan de manera sana y favorable.

El ambiente del hogar proporciona un aprendizaje con la identificación con su padre y madre que en la etapa del preadolescente pierde fuerza y la identificación actual se hace con un amigo o maestro, es decir, con una persona fuera del ámbito familiar característica que es confirmada con los resultados de esta investigación donde nos demuestra que las diferencias en algunos de los rasgos de personalidad son mínimas entre los preadolescentes de familias integradas y preadolescentes de familias desintegradas, ya que a ésta edad los jovencitos se concentran en los cambios físicos y psicológicos que están presentando para llegar de lleno a la etapa de la adolescencia la cual es considerada como período de transición en la conducta de todo individuo que, si es resuelta lo mejor posible será un adulto bien adaptado.

Esto quiere decir que la variable de desintegración familiar a esta edad de los sujetos de la muestra estudiada no provocó gran alteración en su conducta como se esperaba o que tal vez en años anteriores que la sociedad criticaba a las familias que se desintegraban por el divorcio o la simple separación emocional haciendo más difícil la adaptación de estos hijos en los grupos sociales a los que pertenecían, pero esta visión del hijo de familia desintegrada ha cambiado, ya se acepta este hecho como algo circunstancial resultado incluso de la misma sociedad inhumana e insensible que rige este fin del milenio.

Los resultados obtenidos son cualitativos ya que en la mayoría de los factores no se encontró diferencias significativas pero que sería de gran importancia que se retomaran estas diferencias mínimas en estudios subsecuentes pero en etapas siguientes mejor definidas y limitadas.

5.2 Limitaciones

- La aplicación de un estudio psicológico para conocer realmente la situación psicológica del preadolescente.
- Desconocer a que edad vivieron la desintegración de su familia.
- Proceso de la separación.

5.3 Sugerencias

- Tener seguimiento en el estudio y descubrir los cambios que sufren los sujetos de la muestra en las siguientes etapas de su desarrollo, como la adolescencia y la adultez.
- Ampliar la muestra.
- Corroborar los resultados con otras pruebas psicológicas.
- Conocer a que edad experimentaron la desintegración de su núcleo familiar.

BIBLIOGRAFÍA

ACKERMAN, N.W. Diagnóstico y Tratamiento de las Relaciones Familiares.

Buenos Aires: Homé, 1961

BANDURA, Albert. Aprendizaje social y Desarrollo de la Personalidad. México:

Alianza., 1970

BARON, R. Psicología un Enfoque Conceptual. México: Interamericana, 1985

BENEDEK, T. Estructura Emocional de la Familia. Barcelona: Península, 1978

BRECKENRIDGE, M.E. y Murphy, M.N. Crecimiento y Desarrollo del Niño.

México: Interamericana, 1985

BETTELHEIM, B. El problema de las Generaciones. Buenos Aires: Homé, 1969

BLOS, P. Los comienzos de la adolescencia. Buenos Aires: Amorrorto, 1970

BLOS P. Psicoanálisis de la adolescencia. México: Joaquín Mortiz, 1962

BOWLBY, J. La pérdida afectiva tristeza y depresión. Buenos Aires: Paidós, 1983

BURLINGHAM, Dorothy; Freud, Anna. Niños sin familia. Barcelona: Luis Miracle,

S.A. , 1968

CHARBONNEAU, P.E. Conflicto familiar. Barcelona: Heber., 1978

DESPERT, J. Louis. Hijos del divorcio. Traducción de Carlos, E. Saltemann:

Paidós, 1962

ERIKSON, E.H. Infancia y sociedad. Argentina: Paidós, 1977

FERGUSON, L.R. Desarrollo de la personalidad. México: Manual Moderno, S.A.,

1979

- FLORENCE, Lieberman. Trabajo social el niño y su familia. México: Pax-México, Librería Carlos Cesarman, S.A. 1987
- FREUD A. Duelo y melancolía. Tomo II' obras completas. Madrid: Biblioteca nueva, 1973
- GARCÍA, S.P. Padres + hijos = . México: Limusa, 1990
- GARCÍA, Yagüe J. Familia y personalidad. Madrid: Publicaciones españolas. Colección hombre y ambiente, 1961
- GRINBERG, L. Culpa y depresión. Buenos Aires: Paidos, 1978.
- HETHERINGTON, E.M. El desarrollo del niño en familias sin padre. México: Interamericana, 1982
- HURLOCK, E. Desarrollo del niño. México: Mc Graw Hill, 1982.
- HURLOCK, E. Psicología del adolescente. México: Mc. Graw Hill, 1982.
- LEVISON, E.C. El divorcio. Buenos Aires: Paidos, 1980
- MAIER, H. Tres teorías sobre el desarrollo del niño. Buenos Aires: Amorrortu, 1976
- MINUCHIN, S. Familias y terapia familiar. Barcelona: Gedisa, S.A., 1979
- MENESES, M.E. Educación comprendiendo al niño. México: Trillas, 1988
- MULDWOLF, B. La paternidad. Madrid: Guadarrama, 1973.
- MUSSEN, P.H. Desarrollo de la personalidad en el niño. México: Trillas, 1982.
- RABIN, A.I. Motivación hacia la paternidad. N.Y.: Journal of Projective Techniques and personality Assessment, 1965.
- SCHAFFER, R. Ser madre. Madrid: Morata, S.A. 1979

ANEXOS

RASGOS DEL CUESTIONARIO CPQ

Factor A

Reservado, Alejado, Crítico

Abierto, Afectuoso, Reposado, Participativo.

Factor B

Inteligencia baja, Pensamiento concreto

Inteligencia alta, Pensamiento abstracto

Factor C

Afectado por los sentimientos, emocionalmente poco estable, turbable.

Emocionalmente estable, Maduro, tranquilo, Afronta la realidad.

Factor D

Calmoso, Poco activo, poco expresivo, Cauto.

Excitable, No inhibido, impaciente, Exigente, Hiperactivo.

Factor E

Sumiso, Dócil, Obediente, Cede fácilmente.

Dominante, Agresivo, Dogmático, Obstinado.

Factor F

Sobrio, Prudente, Serio, Taciturno.

Entusiasta, Confiado a la buena ventura, Incauto.

Factor G

Despreocupado, Desatento con las reglas, Actúa por conveniencia propia,

Con poca fuerza del super ego.

Consciente, sujeto a las normas, Perseverante, Moralista, Sensato, Con mucha fuerza del superego.

Factor H

Cohibido, Tímido, Sensible a la amenaza.

Emprendedor, Socialmente atrevido, No inhibido, Espontáneo.

Factor I

Sensibilidad dura, Realista, Rechazo a las ilusiones, Confianza sólo en sí mismo.

Sensibilidad blanda, Dependiente, Impresionable, Superprotegido.

Factor J

Seguro, Grupal, Activo, Vigoroso.

Dubitativo, Individualista, Irresoluto, Reservado.

Factor N

Sencillo, Sentimental, natural, Franco.

Astuto, Calculador, Prudente, Perspicaz.

Factor O

Sereno, Confiado, Apacible, Seguro de sí.

Apreensivo, Inseguro, Preocupado, Turbado, Con sensación de culpabilidad,
Con autoreproches.

Factor Q₃

Menos Integrado, Descuidado de las reglas sociales, Relajado, Sigue sus
propias necesidades.

Más integrado, Autodisciplinado, Socialmente escrupuloso, Compulsivo,
Control de su autoimagen.

Factor Q₄

Relajado, No -Frustrado, Tranquilo, Sosegado.

Tenso, Frustrado, Presionado, Sobreexcitado, Inquieto.

Factor Q₁

Ansiedad baja, Ajuste.

Ansiedad Alta.

Factor Q_{II}

Introversión.

Extraversión.

Factor Q_{III}

Calma.

Exitabilidad, Dureza.